

IMAGINARIOS DE PAZ Y TRANSFORMACIONES CULTURALES

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

IMAGINARIOS DE PAZ Y NOVIOLENCIA DE LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO
JUAN REY IED Y SU INFLUENCIA EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS COMO
BASE PARA LA TRANSFORMACIÓN CULTURAL

Autoras

GLORIA ISABEL MARTÍNEZ DE LA PEÑA
BLANCA YANETH VALERO MORENO

Director

OSCAR ALFREDO TIBADUIZA RODRÍGUEZ
Candidato a Doctor en Ciencias Históricas

BOGOTÁ, COLOMBIA

NOVIEMBRE, 2018

Agradecimientos

Agradecimientos sinceros al señor rector Víctor Hugo Galindo, cuerpo docente y estudiantes del colegio Juan Rey IED, que de manera desinteresada y comprometida contribuyeron a realizar esta investigación que aspiramos sirva como modelo para otros colegios en donde es importante realizar cambios de paradigmas para contribuir con un ambiente pacífico, de reconciliación y convivencia.

La gran oportunidad de contar con una de las autoras como parte integral de la comunidad del colegio Juan Rey IED, ubicado en la localidad 4 de San Cristóbal, permitió que las directivas de este centro educativo hicieran posible la realización del trabajo de campo con un grupo de estudiantes de los grados décimo y undécimo, con el fin de identificar cómo influyen los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes frente a la manera como resuelven los conflictos.

No podemos dejar de mencionar a nuestro director de investigación Óscar Tibaduiza Rodríguez que con su gran entrega, compromiso y guía nos ha orientado en el desarrollo de esta investigación. Su liderazgo y amplios conocimientos fueron la guía constante para lograr lo que hoy presentamos a la Corporación Universitaria Minuto de Dios como trabajo final de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.

Resumen

La presente investigación de la maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, pretendió indagar sobre los imaginarios de paz y no violencia de los estudiantes del colegio Juan Rey IED y cómo influyen en la resolución de sus conflictos. Para tal fin participaron 83 estudiantes de los grados décimo y undécimo como muestra, para conocer mediante la aplicación de los instrumentos de grupo focal, cartografía y cuestionario para evaluar la violencia escolar (en adelante Cuve), lo que los ha llevado a ser víctimas o victimarios, manifestaron de manera espontánea su forma de pensar y actuar, lo cual incide en la formación de sus hogares y es un aprendizaje cotidiano.

La relevancia de la investigación está basada en conocer los imaginarios de paz y no violencia que impiden el logro de una convivencia estable y duradera en el contexto escolar, que puede ser transmitido a sus hogares y amigos, con el único propósito de comprender que con las actuaciones se hace daño, se vulneran derechos e impide el compartir y socializar pacíficamente. Vale destacar que esta comunidad reflejada en una pequeña muestra ha vivido durante muchos años en un entorno difícil con relación a la violencia, inseguridad y falta de oportunidades. Se destaca cómo los estudiantes lograron identificar lugares que relacionan con los conceptos antes mencionados y llegar a comprender que solo con transformaciones culturales se podrá tener un futuro más certero y fácil en términos de entendimiento y convivencia.

Contenido

Capítulo 1	1
Planteamiento del problema	1
Pregunta	2
Objetivos	2
General	2
Específicos	2
Justificación	3
Antecedentes específicos	4
Capítulo 2	13
Marco teórico	13
Enfoque epistemológico de la investigación	24
Línea de investigación	25
Capítulo 3	26
Enfoque y diseño metodológico	26
Metodología	26
Población y territorio	26
Técnicas (instrumentos y herramientas)	28
Categorización y clasificación	28
Grupo focal	29
Actividad 1	29
Actividad 2	29
Cartografía social	30
Cuestionario para evaluar la violencia escolar en Educación Secundaria- CUVE	31
Datos generales de estudiantes que han respondido el CUVE	34
Capítulo 4	35
Análisis de resultados	35
Capítulo 5	52
Conclusiones	52
Discusiones	59
Referencias	60

Índice de tablas

Tabla 1 Fases ruta metodológica interpretativa.....	28
Tabla 2 Preguntas instrumento grupo focal.....	29
Tabla 3 Instrucciones instrumento de cartografía.....	31
Tabla 4 Cuestionario instrumento CUVE.....	33
Tabla 5 CUVE- Consolidado resultados porcentuales.....	46

Índice de figuras

Figura 1. Ubicación Colegio Juan Rey IED	27
Figura 2. Grupo focal, Blanca Yaneth Valero. Investigadora	29
Figura 3. Actividad grupo focal	29
Figura 4. Gloria Isabel Martínez- Investigadora	30
Figura 5. Planos colegio Juan Rey. Diseño Blanca Yaneth Valero	31
Figura 6. Cuve- Porcentaje estudiantes.	34
Figura 7. Cuve- edades estudiantes.	34
Figura 8. Instrumento cartografía- Plano privado décimo.	42
Figura 9. Instrumento cartografía- Plan privado undécimo	42
Figura 10. Instrumento cartografía- Plano público décimo	42
Figura 11. Instrumento cartografía- Plano público undécimo.	42

Capítulo 1

Planteamiento del problema

El colegio Juan Rey IED, es una institución pública ubicada en el barrio Juan Rey, en la localidad de San Cristóbal, zona cuarta según la organización político-administrativa de Bogotá, caracterizada por un entorno de violencia, inseguridad, altos índices de desempleo, informalidad como medio de subsistencia, presencia de pandillas que han generado altas cifras de violencia como respuesta a la problemática del contexto donde está ubicado el colegio: fronteras invisibles, microtráfico, riñas territoriales, desempleo, desplazamiento y marginalidad.

El colegio, por lo tanto, se ha visto constantemente permeado por diferentes manifestaciones de violencia que se insertan en la comunidad educativa: padres, madres, docentes, directivas y obviamente estudiantes quienes deben aprender a interactuar en escenarios de mucha agresividad, donde las acciones violentas se van naturalizando y legitimando en diversos conflictos que se presentan desde lo micro o local, familia, grupo de amigos, etc., hasta insertarse en el entorno escolar.

Ahora bien, es en colegio Juan Rey IED, -como escenario social y de experimentación- donde estas manifestaciones de violencia empiezan a insertarse en la cotidianidad de algunos estudiantes, incidiendo en sus actitudes y comportamientos acudiendo a la violencia como una de las principales formas que encuentran para resolver los conflictos.

Es así como el desarrollo del trabajo que ha venido haciendo la institución desde el área de Educación religiosa y ética, desde el año 2016, ha permitido sensibilizar frente a esta problemática. En su desarrollo se ha evidenciado que la forma más recurrente de violencia entre estudiantes es la agresión física y verbal, lo que incide en el entorno escolar de manera negativa. Por lo anterior, fue imperativo preguntarse sobre los factores presentes en la cotidianidad de los estudiantes asociados a la violencia, la convivencia, el reconocimiento o invisibilización de las y los otros para determinar cuáles elementos del contexto -su espacio

vital o mundo de la vida- influyeron en la manera como se relacionan con los demás, con su mundo y con la realidad en que viven.

Estas y otras preguntas que se derivaron de esta reflexión crítica sobre la violencia escolar en el colegio Juan Rey IED, conllevó a indagar sobre los imaginarios de paz y noviolencia en los estudiantes y de qué forma estos están presentes en la manera de solucionar sus conflictos dentro del aula.

Pregunta

¿De qué forma influyen los imaginarios de paz y noviolencia en los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, en la manera como resuelven sus conflictos dentro del aula, como base para la transformación cultural?

Objetivos

General

Establecer de qué forma influyen los imaginarios de paz y noviolencia que tienen los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, en la manera como resuelven sus conflictos dentro del aula, como base para la transformación cultural.

Específicos

1. Indagar los imaginarios de paz y noviolencia que tienen los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED.
2. Identificar las principales o más recurrentes maneras cómo los estudiantes resuelven sus conflictos dentro del aula.
3. Establecer las posibles relaciones entre los imaginarios de paz y noviolencia y las maneras como los estudiantes resuelven sus conflictos dentro del aula.

Justificación

La resolución de conflictos en la sociedad colombiana es un tema de actualidad debido a que el país se encuentra en un momento decisivo en torno a la construcción de la paz. Diversas han sido las causas que han generado violencia de manera constante durante muchos años, legitimando acciones impuestas e imaginarios de guerra contruidos desde experiencias vividas por antepasados que han transmitido modelos de comportamiento y sobrevivencia, contrarios a la construcción real de la paz y la noviolencia.

La presente investigación permitió identificar cómo influyen los imaginarios de paz y noviolencia que tienen los estudiantes de colegio Juan Rey IED para resolver sus conflictos y lograr superar situaciones violentas, por cuanto su entorno, ha estado rodeado de agresividad y tensión.

Fue importante identificar imaginarios de paz y noviolencia porque a través de ellos los individuos construyen mentalmente estructuras proposicionales que justifican la respuesta violenta ante un estímulo, frente a esto Escobar (2000), señala que “Las imágenes mentales son todas verdaderas, discuten entre ellas, se autorizan a sí mismas” (pág. 116). Por lo tanto, identificar estos imaginarios en jóvenes con edades entre los 14 y 19 años permitió reconocer por qué responden de forma violenta ante estímulos del entorno generando un ambiente también violento que afecta su desarrollo socioemocional, intelectual y comunicativo, bases fundamentales para la construcción de ciudadanía.

Indagar imaginarios de paz y noviolencia fue propicio en la investigación social porque partió de un vacío de información sobre dichos imaginarios, pretendió, a través de la metodología de investigación interpretativa, teórica y de campo, generar un referente epistemológico que permitió comprender de forma clara y objetiva el por qué de la respuesta violenta frente a un estímulo.

Por lo anteriormente descrito, en coherencia con nuestra labor docente desde la línea de paz y no violencia de la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, la presente investigación contribuyó a identificar cómo han influido los imaginarios de paz y no violencia en estudiantes del colegio Juan Rey IED, a partir de un análisis de las narrativas emergentes en las diferentes actividades y acciones de participación colectiva y social, comprender la forma como resuelven sus conflictos y desde sus apreciaciones y postulados identificar esas posibles fugas o disrupciones que, desde la resignificación de estos imaginarios, pueden aportar a la transformación cultural. Fue necesario por tanto identificar dichos imaginarios, para dar paso a los nuevos retos que la paz y la no violencia nos plantean.

Antecedentes específicos

De acuerdo con la pregunta planteada en la presente investigación sobre la forma como influyen los imaginarios de paz y no violencia de los estudiantes del colegio Juan Rey IED para resolver sus conflictos dentro del aula y de qué manera estos inciden o aportan en la transformación cultural, se realizó un rastreo de investigaciones a partir de las categorías: imaginarios sociales, paz y no violencia que incluye conflicto, violencia, violencia escolar y la categoría de transformación cultural en la cual está inserta la subcategoría de formación. A partir de una revisión sobre los antecedentes se encontraron registros a nivel internacional, regional y local que aportaron a este estudio.

En cuanto a la categoría de imaginarios sociales se encontraron siete investigaciones realizadas en diferentes instituciones educativas en Colombia. Estas, nos ayudaron a entender que la violencia escolar está presente en todas las instituciones donde los diferentes autores realizaron las investigaciones. Llamó la atención en esta primera parte de antecedentes cómo los medios de comunicación, específicamente los noticieros de televisión influyen en las relaciones que establecen los jóvenes en el contexto escolar.

La investigación realizada por Recalde y Pérez (2017), titulada: “Imaginarios sociales de conflicto, paz y reconciliación en niños y niñas en condición de desplazamiento forzado”, resaltaron la importancia de las situaciones de desacuerdo, violencia, peleas que afectan en la convivencia escolar y se observó que el imaginario social de reconciliación se visibilizó en los acuerdos que se establecieron entre los mismos estudiantes. Para esta investigación fueron utilizados instrumentos de tipo cualitativo y cuantitativo. Para la recolección de la información se tuvieron en cuenta la observación directa, la cartografía social, la encuesta y el diario de campo.

Igualmente, encontramos la investigación de Clara Amaya (2016), sobre “Los imaginarios sociales, el pensamiento crítico y la noviolencia, una forma de enfrentar el acoso escolar”, realizada en el departamento del Quindío, la cual aportó resultados de los diferentes centros educativos que participaron en temas como imaginarios sociales, pensamiento crítico y la noviolencia, queriendo dar solución al acoso escolar. Su principal aporte surgió como respuesta a la violencia que viven alumnos de edades comprendidas entre 11 y 14 años y contó con la participación de docentes, padres, madres de familia y directivos de las instituciones educativas que mediante la aplicación de unos procesos recolectaron y analizaron datos cualitativos y cuantitativos para concluir que los alumnos viven en la escuela procesos de formación y entendimiento donde los imaginarios sociales son creados por la mente humana y por lo tanto pueden ser fortalecidos o transformados según las circunstancias.

Así mismo, Valencia, Velasco y Rocha (2014), realizaron un estudio en Caquetá y Huila sobre imaginarios instituidos de las violencias escolares logrando identificar cinco que, según ellos, se configuran en los principales generadores de violencia en estos departamentos en las dos últimas décadas del siglo XX. Se utilizó para tal fin las técnicas de grupos focales, entrevistas semiestructuradas y completas por medio de talleres denominados “Historias de ciudad” y “Slogan de ciudad”, dando como resultado la identificación que poseen los niños y niñas de un imaginario social relacionado con los diversos fenómenos de la violencia producto de su vivencia al interior de su entorno familiar y reconociendo como causas de la misma: la

separación, el desempleo, la pérdida de seres queridos y la falta de un proyecto de vida claro en sus padres.

También se encuentra la investigación de Agudelo, Garzón, Rivera y Valenzuela (2016), sobre imaginarios sociales en la construcción de convivencia y paz en escenarios educativos, apoyada por la Universidad Católica de Pereira (UCP), en la cual participaron 95 estudiantes, 40 madres y padres de familia y 20 maestros pertenecientes a cuatro instituciones del departamento de Risaralda. El enfoque metodológico utilizado fue el etnográfico y la cartografía social fue el instrumento por medio del cual se recogió la información que arrojó como resultados premisas sobre la importancia del hogar como base fundamental de sus pensamientos.

De igual modo se destaca en la categoría de imaginarios, la investigación de tesis de maestría de Sebastián Cabra (2015), titulada “La paz como derecho fundamental y humano. Una propuesta para el retorno de la vía judicial como mecanismo de garantía y protección”, orientada a reconstruir el verdadero significado de paz, junto al concepto de estado de derecho desde lo histórico y lo teórico, por cuanto, en la actualidad la paz es vista como un derecho humano. Para tal fin utilizó herramientas analíticas para evaluar el estado actual de la paz en Colombia y presentar soluciones teóricas y prácticas para superar la limitación que este concepto representa en el país.

Cabra (2015), profundiza sobre los conceptos paz y estado de derecho, desde varios autores, para relacionar y lograr precisar que la paz puede verse de manera positiva y negativa como dos paradigmas que han generado muchos enfoques al respecto. Indicando que los conceptos de paz y violencia se encuentran íntimamente relacionados y ambos evolucionan en paralelo afectando uno al otro.

De igual modo, se encuentra la tesis de maestría de Ruby López (2009), titulada “Representaciones de violencia y paz que los niños y las niñas significan a través de los

noticieros de televisión”, la cual adoptó un enfoque histórico-hermenéutico y un acercamiento interpretativo para mostrar lo que producen las representaciones de los medios de comunicación en los escolares. El estudio fue realizado con estudiantes del Instituto Cultural Riosucio de la ciudad de Manizales y logró identificar las representaciones sociales de violencia y de paz que se generan o emergen en niños y niñas como resultado de la incidencia de los contenidos de los noticieros de televisión. Esta investigación al igual que las anteriores destaca como resultado importante el modo de conocer y relacionarse marcado por las informaciones generadas por los noticieros.

Para esta investigación fue clave señalar los aportes de Suarez y Sandoval (2017), en “Imaginarios sociales en torno al conflicto y la paz en las y los estudiantes de grado sexto de los colegios Simón Bolívar (Suba) y Rafael Uribe Uribe (Tunjuelito) en el marco de la implementación de la cátedra de paz”, un estudio que contó con el apoyo de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y fue realizada mediante enfoque etnográfico. Los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron juegos de roles, las entrevistas, la encuesta y la creación de dibujos y pinturas, dirigidos a estudiantes de 11 a 14 años. Esta investigación tuvo en cuenta el contexto concreto del país con relación a los diálogos de paz del gobierno con las Farc y los resultados del plebiscito del año 2016. En las conclusiones se anotó que los centros educativos son escenarios violentos, contradictorios y conflictivos.

Con relación a la categoría de Paz y no violencia, en la subcategoría de violencia se encontraron tres investigaciones, una de ellas en España, otra en España y Chile y la tercera en Colombia. Por tanto, la investigación realizada en España por Pérez, Amador y Vargas (2011), es titulada “La resolución de los conflictos en las aulas: un análisis desde la investigación acción”, que fue publicada en la Revista Interuniversitaria de Pedagogía social. La investigación consistió en identificar las acciones conflictivas que tienen un carácter reiterativo en los alumnos con la posibilidad de plantear estrategias que lleven a la solución de las acciones encontradas. Participaron 756 alumnos de primaria (8-12 años), 857 alumnos de secundaria (12-16 años) y 42 profesores, 19 de primaria y 23 de secundaria. Se recogió información de un total de 41 centros

educativos por todo el territorio español para lo cual se basaron en una metodología cualitativa. Los instrumentos utilizados para recoger la información fueron, para los profesores encuestas semiestructuradas y para los estudiantes test-postest, técnicas de grupos y grupos de discusión.

Los autores usaron para el análisis de los datos cuantitativos el programa estadístico informático SPSS y para los datos cualitativos utilizaron el programa informático Atlas-ti, a partir de lo cual concluyeron que para prevenir conductas violentas es necesario tener en cuenta el diálogo, el aprendizaje cooperativo, la autorregulación, solución de problemas planteando alternativas contrarias a la violencia, implicar a las partes y establecer normas básicas de convivencia.

Igualmente, en esta línea de violencia, Guerra, Álvarez, Dobarro, Nuñez, Castro y Vargas (2011), llevaron a cabo una investigación que fue publicada en la revista Iberoamericana de Psicología y Salud sobre violencia escolar en estudiantes de educación secundaria con la participación de escolares de España y Chile, para conocer mediante resultados de porcentajes el número más alto de alumnos violentos a nivel escolar. Para ello aplicaron el cuestionario para evaluar la violencia escolar denominado CUVÉ que se originó en España y que fue adaptado posteriormente en Chile. Los datos que arrojó el país latinoamericano reflejaron un mayor índice de atropellos.

También se destaca la investigación de Palomino y Dagua (2009), de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), sobre “Los problemas de convivencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula”, que fue realizada en Limbania Velasco, municipio de Santander de Quilichao, en el departamento de Cauca, en el suroccidente de Colombia, en la que participaron estudiantes y directores de grupo del grado tercero, jornada mañana y grado octavo de la jornada tarde en el periodo 2008 – 2009, tomando como enfoque la parte psicosocial de la agresividad y la violencia escolar. Para la recolección de la información se tuvo en cuenta la observación y la entrevista destacándose como resultados principales que

los docentes y estudiantes perciben la convivencia de manera positiva en la institución, aunque se presenten algunos problemas de relación y de indisciplina al interior de las aulas escolares.

En cuanto a la categoría de paz, se destacaron dos investigaciones en Colombia. Una de ellas en Manizales, la cual fue realizada por Loaiza (2016), para su tesis doctoral, titulada “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz. Una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas”, Loaiza (2016), plantea como problema la paz imperfecta como una perspectiva metodológica para la comprensión de experiencias locales y sujetos políticos, utilizando tres enfoques: Empirismo, criticismo y constructivismo, a través de talleres de formación lúdico-artísticos. Esta investigación concluye que es posible construir la paz en medio del conflicto y la violencia.

Asimismo en la categoría de paz, la investigación titulada “Construcción de paz y convivencia en escenarios educativos: Institución Educativa Distrital Paraíso Mirador grado 302” y que fue recogida por Pérez, Quintero y Torneros (2016), en el artículo “Los niños hablan de paz en el Paraíso”, buscó identificar las diferentes definiciones de paz y violencia que tienen los estudiantes de esta institución educativa, para lo cual se empleó el enfoque cualitativo y se utilizó la metodología etnográfica a través de cartografía social, entrevistas, grupos focales y análisis fotográfico.

Finalmente, en la categoría de transformación cultural se destacaron tres investigaciones realizadas en San José de Costa Rica, en Venezuela y en Colombia (Bugá, Mondomó, Armenia). Es así como en Centroamérica, la revista del Instituto Interamericano de Derechos Humanos de San José de Costa Rica publicó el artículo de Cristina Nogués (2012), titulado “Por una educación libre de discriminación y violencia” en el cual se plantea que una de las tareas principales de la educación es la democracia como herramienta fundamental para la construcción de ciudadanía. Esta investigación presentó una propuesta conceptual y metodológica que da respuesta a las situaciones de acoso escolar, la cual no es ajena a la labor pedagógica.

Dentro de los objetivos planteados por Nogués (2012), se destaca la construcción de estrategias que desde la perspectiva de género en el ambiente escolar favorezca la convivencia y permita el desarrollo de la personalidad fortaleciendo las capacidades que tiene el ser humano. La metodología empleada se basó en el uso de instrumentos utilizados para recoger información como cuentos, dibujos. Se destacó la democracia como uno de los desafíos a nivel escolar.

En Venezuela, se realizó la investigación denominada “Cultura de paz para la escuela en tiempos de violencia” desarrollada por Omaira Oñate (2015), como tesis doctoral que permitió destacar las contradicciones de dos escuelas del Estado de Carabobo sobre la cultura para la paz construyendo una aproximación teórica en tiempos de violencia. A nivel metodológico se utilizaron como herramientas: la observación participante, las entrevistas a informantes, el análisis de documentos y una encuesta de enfoque cuantitativo acerca de la convivencia en la escuela.

En cuanto a los resultados que arrojó la investigación realizada por Oñate (2015), es importante señalar las siguientes cifras: 78,21% manifiestan haber sido testigos de casos de agresión física en la escuela traducida en golpes y empujones, 52,38% manifestó que varias veces han visto estas situaciones mientras que 25,83% expresó haber visto solo una vez este tipo de agresiones; asimismo, 70,84% manifestó haber observado en más de una oportunidad casos en los que un estudiante amenaza a otro con hacerle daño.

Por último, se destacó a Henao, López, Mosquera y Pardo (2014), de la Universidad de Manizales, quienes llevaron a cabo la investigación titulada “Narrativas de los jóvenes sobre el sentido de convivencia pacífica en la escuela”, con la cual buscaban comprender desde estos relatos los sentidos y prácticas que han construido sobre la paz y la convivencia en la institución educativa. Para este análisis, tomaron como población de referencia a los estudiantes del grado octavo de los colegios Tulio Enrique Tascón, José María Córdoba y Cristóbal Colón, ubicados en los municipios de Buga, Mondomó y Armenia, respectivamente. La metodología utilizada fue el

enfoque comprensivo a partir de narrativas utilizando como principales técnicas las biografías y las entrevistas. Como conclusiones de la investigación se destacó la validez que dan los estudiantes a la convivencia y llama la atención la confianza que sienten hacia los directores de grupo, quienes coincidieron que les orientan en la solución de dificultades.

De acuerdo con las investigaciones y estudios consultados se concluyó que la violencia escolar, la paz y la noviolencia así como la resolución pacífica y negociada de los conflictos en diferentes escenarios, han sido temas de análisis y reflexión en diferentes instituciones educativas a nivel nacional, regional e internacional con el propósito de generar análisis que permitan comprender cómo perciben, desde sus imaginarios, los estudiantes los conceptos de paz, noviolencia, y transformación cultural. Importante resaltar que los enfoques epistemológicos y metodológicos, así como los resultados obtenidos sirvieron de base para nuestra investigación.

Por tanto, el rastreo realizado en las investigaciones mencionadas ha validado el problema planteado en la presente investigación, en cuanto es conveniente identificar los imaginarios de paz y noviolencia que tienen los estudiantes del colegio Juan Rey IED, los cuales inciden en la forma como resuelven sus conflictos.

Estos antecedentes ayudaron a visibilizar e identificar los diferentes problemas que ocasionan la violencia escolar en diferentes contextos, y como en cada uno de ellos con sus respectivas problemáticas han presentado propuestas de cambio encaminadas a la deconstrucción de imaginarios de violencia por imaginarios de paz, de cara a la transformación cultural, siendo éste el aporte principal a la investigación realizada en el colegio Juan Rey IED.

La mayoría de las fuentes consultadas dan importancia a la formación con relación a la categoría de transformación cultural, lo que se ha evidenciado en el trabajo de campo que se llevó a cabo en instituciones educativas que tienen como misión fortalecer el conocimiento y contribuir con la formación de estudiantes en los diferentes momentos de su desarrollo,

crecimiento personal y académico. También fue importante poder ubicar las categorías que emergieron en estas investigaciones y que contribuyeron con los resultados de la presente investigación.

Capítulo 2

Marco teórico

De acuerdo al capítulo anterior en el cual se ha descrito el contexto de la población escogida, planteada la pregunta de investigación con relación a los imaginarios de paz y noviolencia en el colegio Juan Rey IED en los estudiantes de grados décimo y undécimo y hecho el rastreo sobre investigaciones relacionadas con esta temática, la presente investigación se realizó a partir del enfoque interpretativo, teniendo como base la metodología mixta que integra instrumentos cualitativos y cuantitativos. Desde este enfoque se buscó acercarse a la comprensión de la forma como han influido los imaginarios de paz y noviolencia en los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, en la manera como resuelven sus conflictos dentro del aula, como base para la transformación cultural.

En tal sentido, el marco teórico se centró en tres categorías principales de las cuales emergen otras subcategorías también importantes para la presente investigación, en su orden se destacaron: imaginarios en un contexto general y representaciones sociales e imaginarios atávicos dentro de un escenario específico; paz y noviolencia, considerando en ella paz, conflicto, violencia y violencia escolar; como tercera categoría se hizo referencia a la transformación cultural, la cual incluye formación.

El concepto de imaginarios nace en Francia a mediados del siglo XX, Gilbert Durand es uno de los principales representantes de los estudios sobre el imaginario. El autor mencionado plantea que en occidente y en la antigüedad clásica, se desvalorizó el término imaginario, por tal motivo se ha llegado a dar diferentes definiciones tanto a imaginario como a los términos relacionados como son símbolo, mito, fantasía. Considera que los imaginarios tienen fuerza en lo simbólico, es así que para Durand (1968) “la imaginación simbólica tiene escandalosa función general de negar éticamente lo negativo” (pág. 120).

Igualmente, para Carretero (2003), “la revitalización de lo imaginario juega un papel fundamental en los procesos de legitimación y transgresión del orden social. Lo imaginario es el espacio de la representación simbólica a partir del cual se consolida la realidad socialmente establecida” (pág. 87). De lo anterior se puede decir que es importante tener presente que el ser humano a partir de la capacidad de conocimiento que posee, puede plantear nuevos imaginarios y nuevas representaciones simbólicas.

El concepto de imaginario ha sido estudiado por las ciencias sociales especialmente por la sociología, la psicología social, la teoría política, la historia, la filosofía y el psicoanálisis. Cornelius Castoriadis, es considerado el autor del concepto de imaginario social y llama la atención diciendo: “Lo que desde 1964, llamé, lo imaginario social —término retornado desde entonces y utilizado un poco sin ton ni son— y, más generalmente, lo que llamo lo imaginario no tienen nada que ver con las representaciones que corrientemente circulan bajo este título”. (Castoriadis, 1975, pág. 11).

Por tanto, para Castoriadis (1975), lo imaginario es la creación de figuras, imágenes, formas, que surgen a partir de la realidad en contextos históricos y sociales concretos. Los imaginarios sociales se configuraron en una de las principales categorías de esta investigación, por cuanto es desde estos que se buscó interpretar y comprender la realidad de los estudiantes en sus diversos escenarios de socialización: la casa, el barrio, el colegio, la familia, de ahí la importancia de conocer las características del contexto social, cultural, familiar y educativo desde las voces, expresiones y manifestaciones de los mismos estudiantes.

Por otra parte, Jiménez (2012), refiriéndose a los imaginarios sociales expresa que estos cuentan con carácter histórico en tanto: “(...) son fenómenos cambiantes y se desprenden de la visión arquetípica del inconsciente colectivo (...) son producidos por una sociedad; y provienen de diferentes fuentes del pasado o nacen de nuevas condiciones del presente, obedecen a herencias y creaciones y son el resultado de transferencias y préstamos”. (Jiménez B., 2012, pág. 59).

Ahora bien, para comprender su sentido y significado fue necesario revisar las categorías asociadas o que emergen en el proceso analítico de los imaginarios. Así, por ejemplo, la categoría de imaginarios sociales ha sido trabajada ampliamente por autores como Baeza (2008), quien afirma que:

Las teorías de los imaginarios sociales corresponden también a ese tipo de esfuerzos intelectuales, en lo que sólo hasta ayer se denominaba zonas fronterizas del conocimiento sociológico por su cercanía con los campos propios de otras disciplinas. (...) Los imaginarios sociales corresponden al estudio de algo así como “la fuente energética” a partir de la cual se inspira la vida social: las subjetividades sociales (pág. 24).

En cuanto a representaciones sociales, se menciona a Moscovici (1979), quien las definió como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (pág. 17). De igual manera Moscovici (1979), resaltó que las representaciones sociales “hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que debe ser. Nos muestran que a cada instante una cosa ausente se agrega y una cosa presente se modifica” (pág. 39); desde la perspectiva teórica de Abric (2001), define la representación social a partir de dos aspectos, su contenido y su organización. El primero hace referencia a las informaciones y actitudes, el segundo está referido a la estructura interna, esto es, el campo de la representación. Por tanto, señala Abric (2001) que “no es únicamente el contenido en sí mismo lo que debe ser investigado, sino también la organización de ese contenido” (pág. 54).

Por lo anterior, se puede decir que la diferencia entre representaciones sociales e imaginarios sociales, se encuentra en la comprensión que se tiene de lo real. Las representaciones sociales se fortalecen en la psicología social y la filosofía y sociología predominando en los imaginarios sociales.

Continuando con la categoría de Imaginarios, se hizo referencia a la subcategoría de imaginarios atávicos. Martínez (2015), desde una perspectiva filosófica en el marco de la noviolencia, expresa que los imaginarios atávicos se dan en los imaginarios sociales junto con los dualismos presentes en la construcción de paz y noviolencia, de esta manera para el autor:

Los imaginarios atávicos surgen, en un contexto de amenaza sobre la continuidad de la vida y terminan convirtiéndose en mitos con el fin de hacer de ellos disposiciones sobrenaturales o extraordinarias que faciliten su permanencia y aceptación social. Son construcciones sociales e históricas, que, por su relación directa con la vida, han adquirido una relevancia muy valiosa en el universo simbólico de los pueblos. Martínez 2015 (pág. 11).

Por otra parte, se continuó con la segunda categoría de paz y noviolencia, en la cual se insertó conflicto, violencia y violencia escolar.

Gandhi (1948), ha sido uno de los inspiradores de la noviolencia en la lucha pacífica por los derechos de las y los ciudadanos en la India. La lucha por la verdad fue una de sus apuestas, pues sin ella es difícil lograr una vida en paz. Han seguido este mismo horizonte de paz y noviolencia Martín Luther King (1968) en Estados Unidos, a partir de la lucha permanente por la segregación racial y la discriminación de los pobres, lo que le llevó a una constante búsqueda del cambio social. Martín Luther King inspirado por la doctrina de Gandhi, expresa que:

A medida que penetraba en la filosofía de Gandhi, mi escepticismo respecto al poder del amor decrecía gradualmente, y por primera vez me di cuenta de que la doctrina cristiana del amor, actuando a través del método gandhiano de la no-violencia, es una de las armas más potentes de las que dispone un pueblo oprimido en la lucha por la libertad. Luther King, 1999 (pág. 154).

De igual manera Nelson Mandela (2013) en Suráfrica, caracterizado por la lucha sin violencia y la perseverancia hasta el final consideró la educación como el medio particular para cambiar la sociedad. Estos tres líderes han dado un aporte significativo a la humanidad en la defensa de los derechos civiles, demostrando que la no violencia adquiere dimensiones inimaginables por la lucha de los derechos de las mayorías y contra toda injusticia.

De acuerdo con López (2012), doctor en Historia e investigador en temas relacionados con conflictos, paz, no violencia, la no violencia “es una parte muy importante de los estudios para la paz, posiblemente la más importante, porque es entendida como el medio para llegar a conseguir la paz” (pág. 5). Su aporte a la no violencia lo argumenta en autores como Martín Luther King, quien la define como “la fuerza de amar”, (pág. 14), Gandhi, quien traduce la no violencia en “Ahimsa”, más tarde “satygraja o fuerza de la verdad y la Justicia” (pág. 14);

Retomando de nuevo a Gandhi (1941), (referenciado por Martínez, Xicoténcatl), escribe el libro *Programa constructivo. Su significado y lugar*, que posteriormente fue traducido al español. En este libro Gandhi hace referencia al desarrollo de capacidades argumentativas y el pensamiento propio que tienen lugar en la reconstrucción social desde la no violencia, debido a una premisa simple: “Ahimsa es una actitud que se despierta y se cultiva en cada individuo, no se adquiere como si fuera información, es algo ya presente en la condición humana. La práctica de la no-violencia, Ahimsa, en el siglo XXI, tiene que considerar los lenguajes actuales y la posibilidad de ser un pilar formativo para niños y jóvenes contemporáneos”. (Gandhi, 1941, pág. 36).

En este escrito, una vez más Gandhi a través del Programa Constructivo, invitó a todas las personas a reaccionar de forma no violenta como camino para lograr la independencia. Por otra parte, León Tolstói, dice que la no violencia es una fuerza «más subversiva que los fusiles” (pág. 15). En su obra *El Reino de Dios está dentro de ti* (1894), planteó la resistencia como una forma de “no responder con violencia a la violencia, sino con la capacidad volitiva del entendimiento y digo volitiva porque recurrir a ello nos llevaría a salir de la zona de confort, de

la comodidad de estar como se esté” (Tolstói., 2014, pág. 13), pues siempre se pueden mejorar las condiciones de vida. La perspectiva noviolenta que practica y expresa Tolstói, está fundamentada en el evangelio y en la vida de Jesús, de ahí el título del libro *el Reino de Dios está dentro de ti*.

En esta misma línea, López (2012), referencia a Aldo Capitini, filósofo y catedrático de pedagogía de la Universidad de Perugia (Italia), quien en 1931 usa el término noviolencia, reconociéndola como una filosofía o un programa “de tipo ético-político, social y económico de emancipación en el que se pretendía, al máximo de lo posible, reducir el sufrimiento humano” (pág. 10).

Desde estos y otros autores además de diversas reflexiones, López (2012), destaca la noviolencia como un principio en el cual tanto el pensamiento como el actuar han de ser una alternativa a la transformación social. “Es esa disposición a renovarse permanentemente y a recoger de otras alternativas sus potencialidades y posibilidades, es superar las propias limitaciones y no ponerse fronteras a qué pensar, cómo actuar y qué hacer” (pág. 30).

Galtung, referenciado por Calderón (2009), plantea la noviolencia como metodología para poder transformar los conflictos. En esta línea de noviolencia, se consideró también paz como categoría. En su origen etimológico la paz es un acuerdo, el cual busca un estado de bienestar en la sociedad. Abarca diferentes ámbitos como el económico, político, social, medioambiental, entre otros y puede ser visto desde varias disciplinas. Este significado tiene diferentes variaciones dependiendo desde el punto de vista que se quiera tomar, lo que se busca es la búsqueda de un bienestar para la comunidad. “Gandhi usa la palabra paz, lo hace frecuentemente como el sinónimo de Ahimsa o Noviolencia, concepto que implica un estadio muy avanzado de conciencia y que junto al de Satyagraha o resistencia pasiva, constituye la base de su filosofía” (Mata, 2010, pág. 11). Por otra parte, cuando no existe ningún tipo de violencia, Galtung lo denomina paz.

Fisas (1998), habla de la cultura de la paz, la cual ha de transformar la llamada cultura de la violencia. La paz requiere la desaparición del conflicto. “La paz, a fin de cuentas, no es otra cosa que la síntesis de la libertad, la justicia y la armonía, que son tres elementos vivos y dinámicos que no dependen de la biología” (pág. 4).

Muñoz & López (2000), describen cómo a lo largo de la historia se ha vivido el conflicto, guerras y diferentes manifestaciones de violencia y en ella se han dado diferentes expresiones pacíficas manifestadas en la solidaridad, el diálogo como expresiones de paz. En ocasiones la paz ha sido silenciosa y en otras ha sido silenciada por el poder, el terror y por políticas estructurales de violencia. La negociación ha sido un elemento importante a lo largo de la historia.

De acuerdo con lo anterior bien vale reconocer que la paz conlleva una división positiva y negativa en donde se considera como auténtica aquella a la que hay que entender, se opone a la guerra, a toda discriminación, violencia u opresión y ha de ser praxis en la vida diaria. En este sentido, Galtung define la paz negativa como la ausencia de un enfrentamiento violento donde según él, el mecanismo para alcanzar esa meta “es la solución de los conflictos existentes. La paz positiva es otra cosa, es la generación de una relación armoniosa y ella se consigue cuando dos o más entidades en conflicto emprenden proyectos juntos y los beneficios que genera ese proyecto, son repartidos equitativamente” (Galtung, 2010).

Para la presente investigación sobre imaginarios de paz y no violencia mencionados como categoría, se incluyó la subcategoría de conflicto. La palabra conflicto viene del latín *conflictus* y este formado del prefijo *con-* (convergencia, unión) y el participio de *fligere* (*flictus* = golpe). Entonces es "el golpe junto", "el golpe entre varios", lo que viene siendo un pleito, en pocas palabras. El verbo *fligere* nos dio también las palabras *afligir* e *infligir*. (Etimología, s.f.)

El conflicto considerado como teoría, “surgió en las regiones de China, Grecia y la India. Importantes autores como Sun Zu, Heráclito, Ibn Khaldun, Miyamoto, Maquiavelo, Bodino,

sentaron las bases teóricas de esta importante perspectiva social”, (Mercado & González, 2008, pág. 16). El conflicto ha existido siempre en la humanidad.

Galtung (1998), plantea tres fases del conflicto como ciclo de vida, la primera fase antes del conflicto, la cual busca prevenir situaciones conflictivas para evitar caer en la violencia; segunda, durante la violencia, caracterizada por agresión, venganza y sufrimiento; la tercera, fase después del conflicto, busca restaurar la paz. En esta última fase el autor propone aplicar lo que él denomina las 3R: reconstrucción, que tiene como objetivo curar y reparar heridas; reconciliación, con el fin de acabar el conflicto; finalmente, resolución, que busca solucionar el conflicto desde sus orígenes, (págs. 24-25).

Lederach (1992), sugiere para transformar el conflicto de manera positiva, mantener el diálogo, especificar el problema, aclarando todos los aspectos que se requieran en el mismo. Por tanto, el conflicto requiere ver el problema, las personas y para ello debe ser tratado como un proceso, el cual puede ofrecer un aporte positivo de cara a la transformación de la realidad.

Useche (2016), expresa que “el desencuentro perenne es naturalizado en el lenguaje del conflicto, en clave de dualismo estructural y se traduce en sentencias morales plenas de resignación que controlan la potencia humana y su capacidad de resistir” (pág. 47), es necesario por tanto identificar en el conflicto las posibilidades de cambio, para así transformar la realidad humana.

Cuando el conflicto se resuelve de forma negativa, puede desencadenar en situaciones de violencia (subcategoría de paz – no violencia), ya sea a nivel personal, grupal e institucional en algunos casos, una de las características es el uso de la fuerza. Trujillo (2009), hace una aproximación teórica al concepto de violencia desde diferentes autores y expresa que no hay una definición como tal de este término, por lo cual concluye que:

(...) probablemente resulta vano querer aproximarse a una definición unívoca de un concepto que, a juzgar por la literatura existente, ha sido utilizado para definir una serie de fenómenos absolutamente disímiles. Vieja como el mundo, abordada desde distintas perspectivas teóricas y metodológicas. Estudiada en sus diferentes dimensiones ha llegado a designar fenómenos tan distintos que probablemente sea conceptualmente inaprehensible [...] La dispersión de las disciplinas que la abordan restringe, en todo caso, la posibilidad de una definición conceptual utilizable en diferentes contextos, (pág. 19).

Por otra parte Galtung (2016), mencionó tres tipos de violencia: violencia directa la cual se hace evidente ya que es visible; violencia estructural la cual incide en grupos amplios, es menos visible, puede ser más agresiva; la violencia cultural que puede llevar a legitimar acciones tanto a nivel personal como estructural. Por tal motivo, para Galtung es importante dar buen manejo al conflicto como oportunidad de cambio y transformación, contrario a situaciones que agudizan la violencia.

Continuando con la categoría de paz y no violencia fue importante profundizar en la subcategoría de violencia escolar. En este sentido Osorio (2004), licenciado psicólogo, especialista en violencia escolar, plantea que la violencia es consecuencia de una construcción social. El concepto es bastante controvertido. Pareciera según el autor, que la violencia escolar obedece a valores alterados en la sociedad. Esta situación afecta tanto a instituciones públicas como privadas. Plantea que las sanciones como expulsión no resuelven los problemas, al contrario, los agudiza; para ello es necesario hacer acuerdos de convivencia que han de ser asumidos conscientemente. De acuerdo con lo anterior, Osorio (2006), contextualiza:

La historia institucional de muchos países, altamente transgresiva, es un caldo de cultivo absolutamente propiciatorio para que esta agresión o intención de agresión individual, que corresponde a los primeros tiempos de agresión de un sujeto, se haya desarrollado incorrectamente, sin ningún tipo de contención. Es así como una vez más la educación

ha de seguir fortaleciendo la formación que aporte a compromisos que humanicen mucho más (pág. 46).

La tercera categoría planteada en la investigación correspondió a transformaciones culturales. En esta categoría se presentó como autor principal a Foucault (1968), quien expresó que la cultura tiene un orden, está sujeta a leyes de cambio pues está articulada por seres vivos, tiene su representación en las palabras. Foucault dice que “la historia del orden de las cosas sería la historia de lo Mismo —de aquello que, para una cultura, es a la vez disperso y aparente y debe, por ello, distinguirse mediante señales y recogerse en las identidades” (Foucault, 1968, pág. 13). Por ello la importancia de contextualizar la realidad y desde ella identificar imaginarios que lleven a nuevas transformaciones culturales.

Los cambios culturales requieren tiempo y conciencia de cambio, se plantea la necesidad de transformación cuando las expectativas personales aumentan. Martínez (2015), en el libro titulado “De nuevo la vida” hace referencia a la trascendencia de la cultura, sobre esta dice que es necesario ampliar la mirada para traspasar aquello que es evidente. Por lo tanto la cultura no es acabada y tampoco definitiva. Se requiere de la ruptura de modelos hegemónicos permitiendo la novedad y el cambio. Desde esta perspectiva es importante revisar en la presente investigación cuáles son los imaginarios hegemónicos, que en ocasiones pueden incidir negativamente en la construcción de la paz y la noviolencia.

Tolstói (1910), plantea “la doctrina de no responder al mal con mal (...) nada tienen que ver con un pacifismo quietista (...) es la elevación del proceso de resistir sin violencia, sin responder golpe por golpe, al nivel de una teoría y una técnica de transformación” (Useche, 2016, pág. 185). Lo anterior ofrece elementos válidos frente a la deconstrucción de imaginarios de violencia y la construcción cultural de la noviolencia.

En línea de transformación cultural se deriva la subcategoría formación como eje que permite verdaderos cambios. Por tal motivo, vista la educación como proceso formativo que se

desarrolla en una praxis constante, pretende generar herramientas e instrumentos para afrontar la vida en la sociedad. Freire (1966), sostiene que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (pág. 3)

Tanto para la categoría de transformación cultural, como para la subcategoría de formación, es importante citar a Busquet (2015), quien dice que “la palabra cultura es una palabra polisémica” (pág. 11), es un concepto ambiguo y se utiliza en diferentes contextos, es así como se habla de cultura juvenil, cultura urbana e inclusive cultura de la paz, entre otras. La ambigüedad obedece a la “confusión provocada por el uso de las acepciones antropológicas (muy amplias) y las humanistas (muy restrictivas) del término. También debemos ser cautos y evitar la confusión que a menudo se produce entre una concepción normativa y una concepción descriptiva de cultura” (Busquet, 2015, pág. 11). Dentro de las características de la cultura, el autor resalta que ésta es selectiva, normativa, carismática, es producto de la educación, es jerarquizadora, es frágil y vulnerable.

A partir de esta concepción de cultura, Busquet (2015), expresa que la transformación cultural como la tensión permanente que se da entre la cultura tradicional y las formas culturales y artísticas que se dan en la sociedad, provocan resistencias en diversos contextos. Teniendo en cuenta el concepto amplio que tiene la cultura y la posibilidad permanente de transformación, esta categoría permite en la investigación visualizar las transformaciones culturales que se van creando en los estudiantes del colegio Juan Rey IED, a partir de los imaginarios de paz y no violencia que ellos tienen.

En contexto con la presente investigación, la reflexión que se presentó en cuanto a formación fue encaminada a la construcción de la paz. La Constitución Política de Colombia, (1991), en el artículo 67, plantea que la educación es un derecho de todo ser humano. De igual forma resalta la importancia de acceder conocimiento, a la ciencia, a la técnica, sin perder los valores de la cultura. Reconoce como valores fundamentales desde la educación el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia.

Teniendo en cuenta los principios que plantea la constitución de Colombia, es importante mencionar a Ramírez (2011), quien considera la constitución como un documento de formación ciudadana y por tanto de construcción de paz. “Desde una referencia constitucional, la escuela de formación ciudadana es un concepto integral que involucra diferentes aspectos de los cuales no se puede prescindir, por ser el programa político de cada Estado” (pág. 202).

Cada una de las categorías mencionadas partieron del problema de investigación planteado y de la principal línea de investigación de paz y no violencia. En tal sentido, el marco teórico fue centrado en tres categorías principales de las cuales emergen otras subcategorías, también importantes, en su orden se destacan: imaginarios y representaciones sociales e imaginarios atávicos, para ello se ha tomado como actores principales a Durand (1968), Carretero (2003), Castoriadis (1975), Jiménez (2012), Baeza (2008), Moscovici (1979), Abric (2001), Martínez (2015).

En la categoría de paz y no violencia, considerando en ella paz, conflicto, violencia y violencia escolar se resaltó a Gandhi (1941), Tolstói (2014), López (2012), Galtung, referenciado por Calderón (2009), Galtung (2016), Lederach (1992), Useche (2016) y Osorio (2006). En la última categoría se hizo referencia a la transformación cultural y formación, cuyos autores son Foucault (1968), Freire (1966), Busquet (2015). Estos autores permiten el análisis de la forma como influyen los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes de Juan Rey; iluminan desde lo teórico a la vida diaria y la transformación cultural.

Enfoque epistemológico de la investigación

El enfoque interpretativo a partir del cual se desarrolló la investigación, permitió realizar un acercamiento a las realidades sociales “(...) hace parte de la metodología cualitativa, este enfoque se caracteriza por estudiar fenómenos sociales comprendiendo la realidad de los

sujetos investigados, quienes aparte de proporcionar información importante para su estudio son también sujetos que contribuyen en la mejora de sus realidades” (Carr, 1995, pág. 111).

Línea de investigación

Esta investigación se ha inscrito en la línea de Paz y no violencia. Dado que la investigación se realizó en el contexto educativo, va en coherencia con pedagogías para la paz: ejercicios desde lo educativo. La línea de paz y no violencia tiene un macroproyecto denominado deconstrucción de dualismos. Dicho macroproyecto se articuló con la presente investigación porque se trabajó en la forma como han influido los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes del colegio Juan Rey IED, lo que implicó reconocer cómo ellos se acercan a la realidad, cuáles son los dualismos que tienen sobre el imaginario amigo- enemigo con relación a los demás y cómo actúan en este aspecto.

También la investigación quiso identificar cómo los estudiantes manejan sus emociones con relación al conflicto, para ello ha sido necesario indagar si el conflicto lo relacionan directamente con violencia o con situaciones que no necesariamente llevan a la violencia; por tanto, hasta qué punto ellos consideran el conflicto como oportunidad de cambio y transformación de la realidad.

Capítulo 3

Enfoque y diseño metodológico

Una vez elaborado el marco teórico con relación a las categorías de paz y no violencia, imaginarios sociales y transformación cultural, cada una de ellas con sus respectivas subcategorías; centrando la investigación en el enfoque interpretativo y metodología cualitativa desde la línea de paz y no violencia, se tuvo elementos fundamentados para diseñar las fases de los instrumentos de recolección de la información que a continuación se expresa con detalle.

Metodología

La metodología cualitativa desde el enfoque interpretativo permitió identificar las causas del problema que se quiso abordar en los estudiantes del colegio Juan Rey IED participantes de la investigación, permitiendo desde las ciencias sociales y las diferentes teorías, ofrecer elementos válidos para la transformación cultural en esta población. Mediante dicha metodología y focalizados los grados décimo y undécimo, se utilizaron como instrumento de recolección de la información el grupo focal y la cartografía con el fin de identificar la influencia de los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes mencionados. Además, se utilizó cuestionario para evaluar la violencia escolar (Cuve), el cual arrojó datos cuantitativos, lo que permitió validar y confrontar la información recogida.

Población y territorio

La localidad de San Cristóbal se ubica en el centro sur oriental de la ciudad, de manera permanente muchos de sus habitantes migran hacia otros sectores de la ciudad ya sea por oportunidades de vivienda o de trabajo, o por situaciones de convivencia; al mismo tiempo su ubicación estratégica permite la llegada de población desplazada. La Localidad de San Cristóbal está conformada por cinco UPZ: San Blas, Sosiego, Veinte de Julio, La Gloria, Libertadores y una zona rural. De las 4.910 hectáreas de extensión, el 32,6% son urbanas (1648 Ha). Conserva el 84% de reserva rural protegida. La localidad se encuentra en su mayoría en estratos uno y dos. El río principal es el Fucha, (Salud Capital, 2014).

Técnicas (instrumentos y herramientas)

Se diseñaron tres instrumentos para la recolección de información: grupo focal, cartografía y cuestionario para evaluar la violencia escolar (Cuve). En ellos se tuvo en cuenta las categorías de imaginarios, paz y noviolencia y transformación cultural. Los estudiantes de décimo y undécimo participaron en el desarrollo de cada instrumento, cuya información recogida ha ayudado a responder a la pregunta planteada en esta investigación.

Categorización y clasificación

Tabla 1

Fases ruta metodológica interpretativa

Fase	Nombre de la fase	Participantes	Descripción
Uno	Grupos focales o círculos de la palabra	Cinco estudiantes de grado décimo y cinco estudiantes de grado undécimo	Las investigadoras desarrollaron instrumento de grupo focal con estudiantes de los grados mencionados, utilizando papelógrafos, imágenes, grabación de audio, con el fin de identificar víctimas y victimarios del colegio Juan Rey IED.
Dos	Cartografías, mapeo de acciones-actores	Veinte estudiantes de grado décimo y veintidós estudiantes de grado undécimo	Las investigadoras presentaron instrumento cartografía del colegio Juan Rey IED, a los estudiantes de los grados mencionados, utilizando dos planos en cada grupo, uno para dar respuestas en privado, y otro para respuestas en público. El objetivo del instrumento fue identificar los espacios donde son violentos o violentados. Las investigadoras una vez autorizadas por el autor original del cuestionario para evaluar la violencia escolar (Cuve), a partir de las categorías de Imaginarios sociales, paz y noviolencia y transformación cultural, retomaron preguntas del cuestionario base y formularon nuevas con el fin de responder a la pregunta de investigación. Este cuestionario arrojó datos cuantitativos.
Tres	Cuestionario para evaluar la violencia escolar	Treinta y ocho estudiantes de grado décimo y cuarenta y cinco estudiantes de grado undécimo	Las investigadoras a partir del material recogido vacían la información recogida en una matriz, identificando las categorías emergentes.
Cuatro	Matrices de vaciamiento, matrices de análisis	Investigadoras Gloria Martínez y Yaneth Valero	Una vez se sustenta y concluye la investigación, las autoras reúnen a la comunidad educativa con participación principal de estudiantes de grado décimo y undécimo, junto con el rector y socializan resultados con el fin de seguir fortaleciendo el trabajo que se realiza en el colegio con relación a la paz y la noviolencia.
Cinco	Fase informativa	Investigadoras Gloria Martínez y Yaneth Valero	

Fuente 1: *Elaboración propia*

Grupo focal

Las investigadoras Gloria Isabel Martínez de la Peña y Blanca Yaneth Valero Moreno desarrollaron el instrumento de grupo focal con cinco estudiantes de cada uno de los grados mencionados para un total de diez participantes. Se colocó papel craf al lado izquierdo y derecho del salón y se realizaron dos actividades.



Figura 2. Grupo focal, Blanca Yaneth Valero. Investigadora

Actividad 1

Tabla 2

Preguntas instrumento grupo focal.

Categoría 1		Imaginarios de paz y no violencia.		
Imaginarios de violencia	¿Qué es violencia?	¿Qué es conflicto?	¿Qué no es paz?	Cada grupo consigna las respuestas en Papelógrafos
Imaginarios de paz	¿Qué no es violencia?	¿Qué no es conflicto?	¿Qué es paz?	
Fecha y hora de aplicación	Estudiantes de grado undécimo: martes 20 de marzo de 2018, de 12:30 a 1:30 p.m. Estudiantes de grado décimo: miércoles 22 de marzo de 2018, de 12:30 a 1:30 p.m.			

Fuente 2: Propia

Actividad 2

Se presentaron imágenes de víctimas y victimarios (15 minutos). Se colocó un papelógrafo a la parte izquierda del salón con el título “víctimas” y en otro papelógrafo a la parte derecha del salón con el título “victimarios”. Se entregaron algunas imágenes que después de ser observadas por los estudiantes, las cuales fueron ubicando en la cartelera que ellos consideraron aplicaban a cada uno de

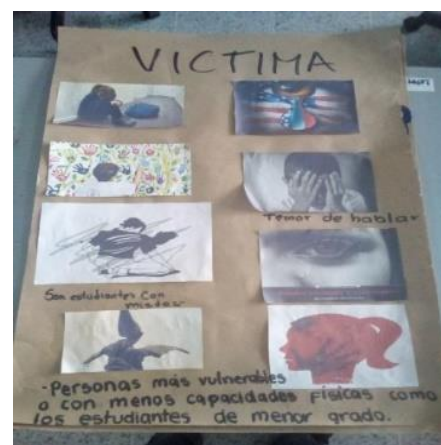


Figura 3. Actividad grupo focal

los conceptos (víctima o victimario). Una vez pegadas las imágenes en el papelógrafo, se preguntó a los estudiantes ¿quién es víctima en el colegio?, ¿por qué?, ¿quién es victimario y por qué? Y escribieron ¿quiénes consideran ellos que son víctimas o victimarios y por qué?

Una vez terminadas las actividades 1 y 2, se hizo socialización por medio de dos preguntas orientadoras: ¿Quién es víctima en el colegio? ¿Por qué?, ¿Quién es victimario en el colegio? ¿Por qué? Esta información fue recogida por medio de audio, como evidencia del ejercicio realizado.

Cartografía social

Este segundo instrumento de investigación también fue realizado por las investigadoras Gloria Isabel Martínez de la Peña y Blanca Yaneth Valero Moreno. Participaron veinte estudiantes de grado décimo el miércoles 4 de abril de 2018, de 12:30 a 2:00 p. m. Y veintidós estudiantes de grado undécimo el martes 3 de abril de 2018, de 12:30 a 2:00 p. m., para su desarrollo, se contextualizó a los estudiantes sobre la actividad de investigación con el fin de identificar los lugares del colegio donde los estudiantes se han sentido víctimas o victimarios y lugares donde han sido violentados o donde han sido violentos.

El primer paso fue pegar en el tablero el plano 1, elaborado previamente y se entregó a cada estudiante figuras de diferentes colores para que respondieran las preguntas que se les iba indicando con el fin de conocer su realidad de paz, violencia y no violencia en los diferentes espacios del colegio. El segundo paso que se refiere al plano 2, éste se ubicó en un lugar privado para que cada estudiante con libertad pudiese marcar los lugares preguntados. Y el tercer momento fue la socialización con los dos planos visibles, lo que permitió escuchar reacciones, impresiones e inclusive propuestas de cambio que se anotan más adelante.



Figura 4. Gloria Isabel Martínez- Investigadora

Tabla 3

Instrucciones instrumento de cartografía.

Instrucciones instrumento cartografía	
Plano 1- público (35 minutos)	Plano 2- privado (35 minutos)
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ubicar espacios más violentos. 2. Señalar dentro del plano los lugares donde usted ha presenciado directa o indirectamente algún tipo de violencia. 3. Socialización de la actividad (20 minutos). 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ubicar el lugar del colegio donde ha sido víctima con un color escogido por ellos. 2. Ubicar el lugar del colegio donde ha sido victimario con un color escogido por ellos. 3. Los estudiantes expresaron lo que les llamó la atención de la cartografía y se les invitó a hacer propuestas para mejorar lo que se refleja en los planos.

Esta información fue recogida por medio de audio, como evidencia del ejercicio realizado.

Fuente 3. Propia

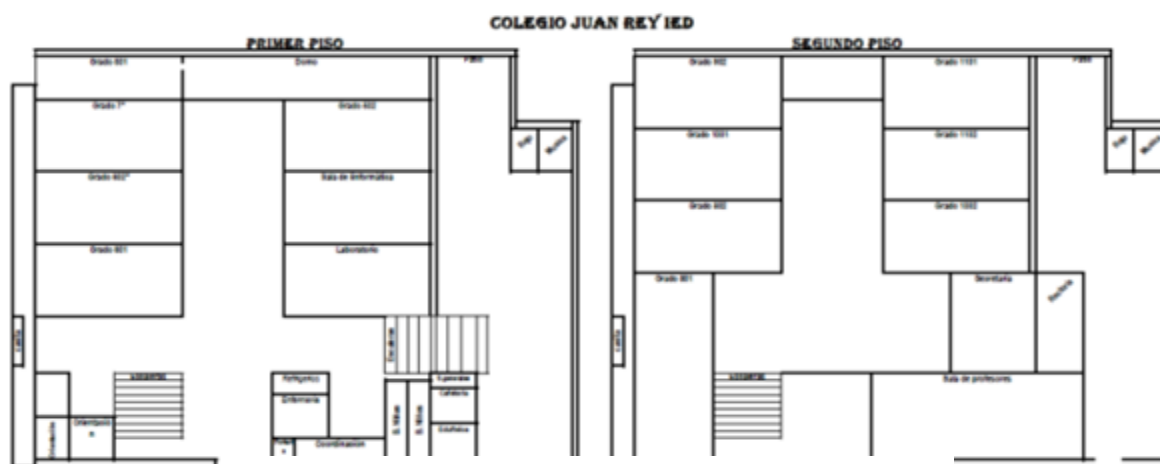


Figura 5. Planos colegio Juan Rey. Diseño Blanca Yaneth Valero

Cuestionario para evaluar la violencia escolar en Educación Secundaria- CUVE

El Cuestionario para evaluar la violencia escolar (Cuve) que se originó en España, adaptado posteriormente en Chile por Álvarez, Nuñez, y Dobarro, (2013), de la Universidad de Oviedo (España). Dicho cuestionario fue seleccionado para terminar el trabajo de campo de la presente investigación. La solicitud de autorización para aplicar CUVE, en esta investigación se realizó por medio de correo electrónico alvarezgardavid@uniovi.es, el día 27 de julio de 2018. La solicitud fue aceptada en la misma fecha, permitiendo la aplicación del instrumento con fin de investigación.

Para la elaboración del cuestionario se tuvo en cuenta las categorías planteadas en el marco teórico, son ellas Imaginarios, paz- noviolencia, transformación cultural. Se tomaron algunas preguntas del cuestionario original a las cuales se les hizo mínimas modificaciones, estas son las preguntas número 1, 3, 4, 10, 11, 12, 13, 14, 18, 19, 20, 21, 25. Se elaboraron nuevas preguntas, estas son número 2, 5, 6, 7, 8, 15, 16, 17, 22, 23, 24, 26 a 36.

De las preguntas 1 a la 30 tienen opción de respuesta marcando los número 1 al 5. En esta escala 1 representa la valoración más baja y 5 la más alta de acuerdo con la siguiente equivalencia: 1-Nunca, 2-Pocas veces, 3-Algunas veces, 4-Muchas veces y 5-siempre. En las preguntas 31 a la 36 se encuentran dos preguntas donde debe señalar una de las dos opciones de respuesta (Sí he sido víctima o No he sido víctima), y cuatro preguntas abiertas.

Instrumento organizado por: Gloria Isabel Martínez de la Peña y Blanca Yaneth Valero Moreno. Prueba piloto: Aplicó el instrumento Blanca Yaneth Valero Moreno. Aplicación prueba piloto: lunes 30 de julio, participaron cinco estudiantes de grado décimo del colegio Juan Rey IED (dos hombres y tres mujeres), a quienes se les invitó a responder el cuestionario sobre la frecuencia con que los estudiantes consideran se presenta la violencia escolar.

Con la prueba piloto se destacó coherencia de las preguntas, comprensión y tiempo de respuesta de los participantes. Vale destacar fue entre seis y diez minutos.

Una vez realizada la prueba piloto, se aplicó la prueba definitiva con el formulario diseñado en el programa de Google drive, enviado a 20 computadores de la sala de informática y aplicado a estudiantes de los grados décimo y undécimo del Colegio Juan Rey IED. A inicios del mes de agosto la prueba se aplicó a 38 estudiantes del grado undécimo y a finales mes de agosto se aplicó a 45 estudiantes del grado décimo, para un total de 83 personas. El tiempo de respuesta fue entre 10 y 15 minutos.

Tabla 4

Cuestionario instrumento CUVE

Cuestionario para evaluar la violencia escolar (CUVE).	
Aplicado a estudiantes del colegio Juan Rey IED.	
En las siguientes preguntas responda marcando la casilla que mejor represente su respuesta. En esta escala 1 representa la valoración más baja y 5 la más alta de acuerdo con la siguiente equivalencia: 1-Nunca, 2-Pocas veces, 3-Algunas veces, 4-Muchas veces y 5-siempre.	
1.	Los estudiantes insultan a los profesores o profesoras.
2.	Los estudiantes de su salón hablan mal de sus profesores
3.	Sus compañeros de clase hablan mal de otros estudiantes.
4.	Los profesores ridiculizan a los estudiantes.
5.	Los estudiantes se expresan con groserías.
6.	Los estudiantes protagonizan peleas dentro del colegio.
7.	Los estudiantes agreden físicamente a sus compañeros.
8.	Los estudiantes protagonizan peleas fuera del colegio.
9.	Los estudiantes amenazan con palabras fuertes (insultos o groserías) para provocar miedo.
10.	Los estudiantes amenazan con navajas u otros objetos para asustar.
11.	Los estudiantes roban objetos o dinero dentro del colegio.
12.	Los estudiantes roban a los profesores.
13.	Los estudiantes esconden pertenencias de sus compañeros.
14.	Los estudiantes discriminan a otros compañeros por raza o por color de piel.
15.	Los estudiantes son discriminados por su bajo rendimiento académico.
16.	Los estudiantes publican en redes sociales ofensas, insultos o amenazas a otros compañeros.
17.	Los estudiantes hacen fotos con el celular a otros compañeros para burlarse.
18.	Algunos estudiantes rompen o deterioran a propósito el material del colegio (puestos, puertas, ventanas, carteleras... entre otros).
19.	Los profesores castigan injustamente a los estudiantes.
20.	Los profesores tienen preferencias por algunos estudiantes.
21.	Los estudiantes no trabajan ni dejan trabajar al curso.
22.	Los profesores colocan notas injustas.
23.	Los profesores no escuchan a los estudiantes cuando tienen problemas de convivencia con otros estudiantes.
24.	Los profesores bajan notas por indisciplina.
25.	Los estudiantes dificultan las explicaciones de los profesores con su comportamiento durante la clase.
26.	Los estudiantes solucionan sus problemas con el diálogo.
27.	Algunos estudiantes sienten que son ignorados por parte de los profesores.
28.	Los estudiantes utilizan celular en las clases.
29.	Los estudiantes utilizan mensajes de WhatsApp con ofensas hacia sus compañeros.
30.	Los estudiantes son ofensivos con los estudiantes que tienen buenas notas.
De la pregunta 31 a la 36 encontrará dos preguntas donde debe señalar una de las dos opciones de respuesta (Sí he sido víctima o No he sido víctima), y cuatro preguntas abiertas.	
31.	¿Usted ha sido víctima de violencia en el colegio?
32.	Si ha sido víctima, señale en qué lugar del colegio ha sido violentado.
33.	Si ha sido víctima, señale el tipo de violencia que ha sufrido.
34.	¿Usted ha violentado a alguien en el colegio?
35.	Si la respuesta es sí, señale el lugar del colegio donde ha violentado a alguien.
36.	Si ha violentado a alguien en el colegio, señale el tipo de violencia que ha provocado.

Fuente 4: Cuestionario autorizado por Álvarez, Núñez, y Dobarro, (2013)

Datos generales de estudiantes que han respondido el CUVE

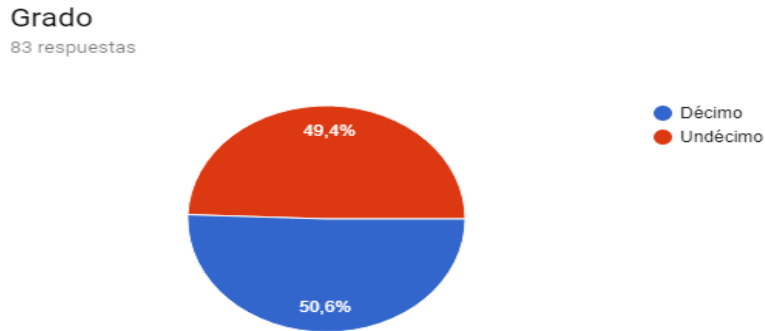


Figura 6. Cuve- Porcentaje estudiantes.

Participaron 83 estudiantes, de los cuales 38 fueron de undécimo y 45 de grado décimo. Con edades comprendidas entre los 14 y 19 años.

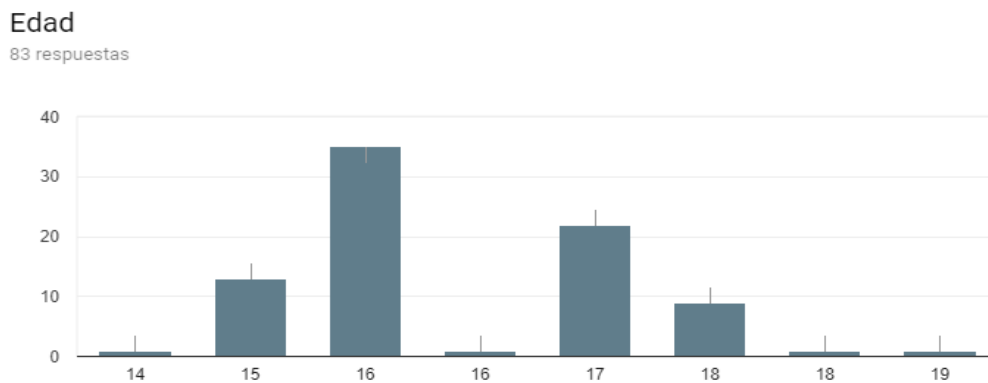


Figura 7. Cuve- edades estudiantes.

Los diferentes instrumentos utilizados en el trabajo de campo realizado con los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, permitieron conocer diferentes imaginarios de paz y no violencia que tiene esta población, las verdaderas motivaciones y situaciones que los ha llevado a manifestaciones de violencia, agresiones físicas y psicológicas, insertadas en la cotidianidad de su propia realidad. Este trabajo de campo permitió sensibilizar a la comunidad educativa frente a la problemática revelada en jóvenes partícipes de esta investigación.

Capítulo 4

Análisis de resultados

Durante el desarrollo de esta investigación y con el fin de dar respuesta al problema planteado: ¿De qué forma influyen los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, en la manera como resuelven sus conflictos dentro del aula, como base para la transformación cultural?, se tuvo como referente a los estudiantes de los grado décimo y undécimo del colegio mencionado.

Para el análisis de los resultados, además de la pregunta de investigación, se tuvo en cuenta los capítulos anteriores, considerando central el objetivo y la pregunta planteados, además del enfoque interpretativo; también los instrumentos utilizados para la recolección de la información que fueron grupo focal, cartografía, cuestionario CUVI y el referente teórico a partir de las categorías de Imaginarios, paz y no violencia y transformación cultural, todo ello fue base fundamental para el análisis que se desarrolla en el presente capítulo.

Grupo focal

El primer instrumento que se aplicó a los estudiantes de grado décimo y undécimo fue el grupo focal, el cual tuvo en cuenta las siguientes preguntas: ¿Quién es víctima en el colegio? ¿Por qué?, ¿Quién es victimario en el colegio? ¿Por qué?; ¿De qué manera la no violencia puede ayudar a resolver los conflictos en el colegio? Las anteriores preguntas están enmarcadas en las categorías de Imaginarios y Paz -no violencia, planteadas en la investigación. Como fuente primaria se destacaron estudiantes que en sus relatos manifestaron por medio de sus respuestas, que han sido víctimas porque fueron agredidos y ellos respondieron a esas agresiones, es decir, fueron agresivos pues recibieron antes agresión, ubicando al otro siempre como el agresor primario o principal.

Consideran que el victimario no es violento, sino que obedece a la circunstancia, actúa como respuesta a la violencia que ejercen contra él. Los estudiantes expresaron que la víctima es una persona que es atropellada por otros compañeros, como lo expresa una de las estudiantes de undécimo (mujer, 16 años) “para mí la víctima es a la que le hacemos el bullying (risas)”. Llama la atención cómo en el diálogo los estudiantes sonrieron cuando expresaron la forma como agreden a los compañeros.

Sin embargo cuando expresaron que han sido agredidos y contaron algunas situaciones vividas, lo hicieron en tono más bajo y el rostro de algunos de ellos cambió en su expresión, esto se reflejó en la comunicación de uno de ellos: “no pues, para mi opinión como profesores y como estudiantes somos víctimas y victimarios, porque como los profesores se pueden sentir acusados de un estudiante, los estudiantes también se pueden sentir acusados de un profesor, entonces entre todos somos víctimas o victimarios” (hombre, 18 años, undécimo).

Vale la pena mencionar a Martínez (2015), quien expresa en el libro “De nuevo la vida. El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales”, que los dualismos son parte de la estructura cultural, los cuales ocasionan dificultad por ser realidades opuestas, tienen una posición de poder, contraria a la condición de fragilidad como es el caso de la víctima y el victimario. Es así como varios estudiantes expresaron que el victimario demuestra su fuerza con la violencia atacando y mostrándose como una persona diferente porque se le teme al ser capaz de hacer daño, sin pensar las consecuencias de sus actos. Se reflejó que los victimarios actúan así, porque antes de este rol, fueron atacados, fueron víctimas. Su gran motivación es la venganza. Expresaron con total claridad que todos “antes de ser victimarios en algunas circunstancias de la vida han sido víctimas” (mujer, 17 años, décimo). Completó la expresión anterior otro estudiante que afirma con propiedad que:

“yo pienso que para ser victimario primero tuvimos que haber pasado por ser víctimas, al ser víctimas siendo inocentes de todo y desconociendo muchos aspectos de lo que

era la vida, las personas nos usaron en ese entonces. Al ser víctimas y al darnos cuenta después con un tiempo nos hemos vuelto victimarios, no significa que, por ser victimarios, no sigamos siendo víctimas, siempre somos víctimas del constante odio de las personas y somos victimarios por nuestro constante odio hacia nosotros mismos o hacia las demás personas, todo es un reflejo de lo que queremos demostrar, todo es un reflejo de lo que realmente nuestro ser necesita” (hombre, 15 años, décimo).

Los dos conceptos de víctima y victimario están inmersos en sus realidades. La violencia es la respuesta a su defensa y la no violencia la solución a sus problemas.

En la socialización con relación al grupo focal, se preguntó a los estudiantes ¿cómo influye la paz y la violencia en los colegios?, una estudiante respondió: “ese es el propósito del colegio, desde que uno entra al colegio el propósito es adaptarnos, no hacernos bullying, adaptarnos a una sociedad que convive con todos para así socializar y no por decirlo así entre comillas en paz” (mujer, 16 años, décimo).

Jiménez (2012), hace referencia a los fenómenos cambiantes a nivel personal y colectivo en ocasiones producto de tradiciones sociales; este autor hace caer en cuenta de cómo en la sociedad hay unos parámetros a los cuales necesariamente la persona se debe adaptar. La vivencia de la paz y la no violencia en los colegios también parte de una estructura y de unas normas que mantiene la estabilidad y la convivencia.

El acuerdo -desacuerdo jugó un papel importante en estas respuestas. Se destacó el diálogo como primordial para el entendimiento, permitió comprender que los estudiantes son conscientes que las peleas no aportan nada y que la conversación y la mediación es el camino para solucionar sus problemas. Llamó la atención la claridad con la que afirmaron que todos somos diferentes. Los grupos expresaron la importancia de la solidaridad, la conciencia de lo que genera la violencia, el comprender las diferencias respetándose y la importancia de los profesores en el ejercicio de construir un espacio más armónico para todos.

Lo anterior permitió conocer de las fuentes primarias las siguientes categorías emergentes que resultaron de sus respuestas: inferioridad (quien recibe la violencia), victimario (circunstancialidad), victimario cobarde, es victimario porque fue víctima; víctima es inocente y victimario abusador, victimario es víctima, victimario (esencialismo); diálogo como medio de acuerdo, mediación y conciliación de terceros para lograr acuerdos, todas las personas son diferentes; agresión de quien genera la violencia; sufrimiento, tristeza, dolor de quien recibe la agresión; agresión física y verbal; victimario- fuerza- temor; los hechos generan reacciones; valor a la diferencia, importancia de la mediación; respeto. En las preguntas que tienen relación con la categoría de violencia, surgió como categorías emergentes la agresión física y psicológica.

En cuanto a la categoría de imaginario que se propuso para la investigación, coincidió la apreciación que los estudiantes tienen de víctima y victimario con la definición que hace Durand (1968), al expresar que los imaginarios están cargados de símbolos y para los estudiantes, los símbolos y los gestos cotidianos al parecer son una forma de identificar quién es víctima o victimario en las relaciones que establecen.

Por otra parte, en cuanto a la categoría de paz y no violencia las respuestas al instrumento del grupo focal, permitieron identificar categorías emergentes como crisis de la verdad única, aceptación, negociación. Por tanto, los imaginarios de paz y no violencia, tienen en cierta medida un aprendizaje cultural que lleva a establecer verdades únicas, las cuales generan crisis cuando se plantean nuevos retos e inclusive propuestas de cambio. Puede iluminar este punto, las teorías de la no violencia de Galtung (1998), con relación a las tres fases que tiene el conflicto, visto en el pasado, presente y futuro.

Cuando los estudiantes en este caso, participantes de la investigación, son capaces de hacer memoria del conflicto identificándolo como una oportunidad de cambio, ellos mismos se empoderan de las situaciones y se convierten en agentes de transformación de su propia realidad, rompiendo el esquema del dualismo víctima- victimario. Se va constatando en los

resultados de este instrumento que aunque haya conciencia de mantener relaciones estables que favorezcan el diálogo y la negociación, si la persona se siente agredida, su mecanismo de defensa es también la violencia como lo expresa una estudiante: “estamos en una sociedad que nos vuelve víctimas y victimarios según el contexto porque digamos a uno lo podrían estar tratando mal y ahí sería uno la víctima, pero entonces de un momento a otro uno responde a esa ofensa y ya se convierte en victimario, o sea yo creo que cambiamos según el aspecto que estemos en la sociedad” (mujer, 15 años, undécimo).

En cuanto a la violencia escolar, los estudiantes expresaron que la violencia influye en los colegios porque están participando la víctima y el victimario, la víctima calla en el transcurso de la agresión, que es lo que ocurre en muchos casos. Coincidieron varios estudiantes al expresar que muchas veces no comunican a los docentes o padres de familia lo que les sucede y terminan ellos por cuenta propia solucionando los conflictos que tienen con otros compañeros, generalmente no los resuelven dialogando.

Algunos problemas se solucionan bien, pero otros quedan resueltos aparentemente en presencia del adulto, se dejan quietos mientras reacciona negativamente alguno de los implicados. En este punto es importante mencionar a Lederach (2009) quien expresa que no necesariamente los acuerdos que se establecen después de un conflicto llevan de manera inmediata a la paz, que es lo que sucede con los estudiantes que aparentemente han llegado a acuerdos y continúan con la dificultad. Esto implicaría reflexiones que van más allá del diálogo puntual, acompañamiento que garantice procesos por medio de especialistas en temas relacionados con resolución de conflictos en el ambiente escolar.

De igual manera Osorio (2004), se refiere a la violencia escolar y explica cómo en estas situaciones de víctima y victimario, aparecen otros implicados, como es el caso del cómplice, del colaborador, o testigo que apoyan el liderazgo negativo. El autor explica cómo frente a estas personalidades generalmente hay antecedentes familiares que llevan a tomar este tipo de conductas. Coincidió el aporte de los estudiantes con la investigación realizada por Osorio

(2004) y con la observación realizada en el trabajo de campo, pues para algunos casos cuando hay un victimario, se observa que pertenecen a familias disfuncionales o con dificultad de relación interpersonal.

Instrumento Cartografía

En la actividad de cartografía del grado décimo y undécimo las respuestas obtenidas como fuente primaria frente a las indicaciones, permitió a los estudiantes señalar en un plano público los lugares del colegio que consideraron más violentos; señalaron los lugares donde han presenciado directa o indirectamente algún tipo de violencia; en un plano privado, ubicaron los lugares donde han violentado directa o indirectamente a alguien y los lugares donde han sido violentados directa o indirectamente.

Esta actividad permitió que los estudiantes reflexionaran sobre las causas que pueden generar comportamientos violentos, las causas por las cuales son violentados y cómo pueden afectar su desarrollo y sus competencias para un futuro cercano, ya que varios de los participantes expresaron que no han logrado superar esta clase de agresiones. Frente a ello, expresaron su deseo: "en unión con los profesores del colegio, proponemos realizar actividades de integración, talleres con las personas más conflictivas del colegio y, en fin, una serie de actividades en donde todos participen, se logrará subsanar los desacuerdos, la agresión, en una palabra, la violencia" (mujer, 15 años, grado undécimo). Es así como los estudiantes encuentran respuestas a la violencia que experimentan u observan a su alrededor.

El aporte anterior realizado por el estudiante nos ubicó de manera inmediata en una de las categorías de la investigación denominada transformación cultural. El mismo Foucault (1968), expresa que, para transformar la realidad, es necesario deconstruir situaciones que impiden realmente el cambio, lo que coincide con los estudiantes en cuanto a la necesidad de romper con hechos violentos. En sus expresiones se sintió el deseo de vivir en paz, aunque a algunos les cueste un poco más. También López (2012), considera que, para alcanzar la

transformación de la realidad, es importante identificar la noviolencia como un principio, para poder lograr la cultura de la paz, considerándola como un reto permanente. En este sentido, Galtung (1998), propone como metodología para poder transformar los conflictos las 3R: Reconstrucción, reconciliación y resolución, lo cual orientaría esta propuesta planteada por los estudiantes.

Predominó en toda la actividad que los desacuerdos no pueden solucionarse con la indiferencia. La anti-solidaridad no puede ser el valor predominante en el colegio. Aunque consideraron que no deben generar violencia, expresaron que "no pueden dejarse agredir, aunque sea defendiéndose de forma violenta" (hombre, 16 años, undécimo). Vale destacar el reconocimiento que hacen los estudiantes al expresar que las dificultades siempre han existido y son conocidas por ellos.

Se observó la claridad y seguridad con la cual los estudiantes identificaron los lugares violentos y los actores que intervinieron en estos hechos, lo ratificó un estudiante: "en las escaleras se pueden presentar peleas por un empujón o algo, no sabemos tolerar" (hombre, 16 años, décimo). Afirmó otro estudiante: "Es que en cada lugar es diferente el conflicto, puede que en un salón sea la pelea por alguna decisión, puede que en el pasillo se empujen, puede que en el patio arreglen sus cosas, pero más a fondo sea personalmente, en los baños, sí, cada lugar tiene su situación" (mujer, 16 años, décimo). Otro joven expresó: "el problema de las escaleras es que había niños que le pegaban a uno o le jalaban la maleta, entonces eso también era un problema" (hombre, 17 años, décimo).

En el plano privado, los estudiantes ubicaron lugares donde ellos violentaron directa o indirectamente a alguien, destacaron las escaleras de acceso a primer piso y escaleras de acceso al patio, entrada principal del colegio, patio, salón de música, piso rojo. (convención carita azul).

Retomando de nuevo el plano privado, vale destacar que marcaron los lugares donde ellos fueron violentados directa o indirectamente, destacaron la entrada principal del colegio, pasillo de acceso a coordinación, baño niñas, escaleras de acceso al patio, sala de profesores, pasillo segundo piso, piso rojo, pasillo de acceso a coordinación, (décimo, convención naranja y undécimo, convención verde).

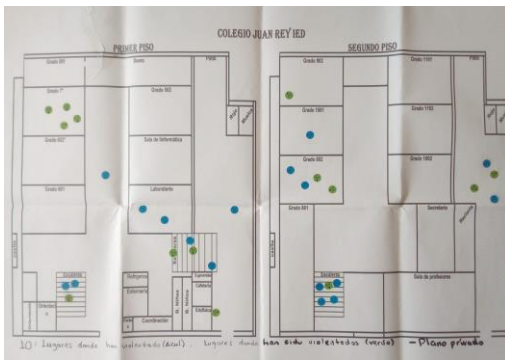


Figura 9. Instrumento cartografía- Plan privado undécimo

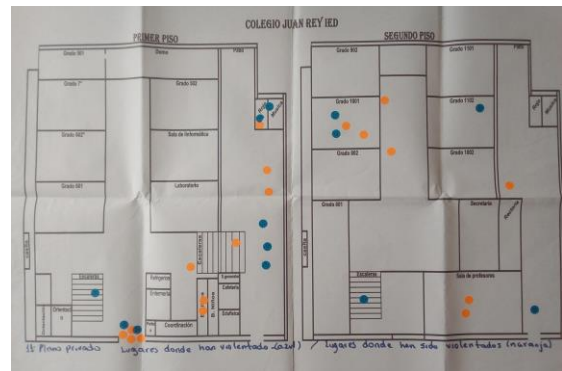


Figura 8. Instrumento cartografía- Plano privado décimo.

En el plano público los estudiantes consideraron como lugares violentos los salones, escaleras de primer piso a segundo, escaleras de acceso al patio, coordinación, baños de niños y niñas, patio, pasillo de ingreso a coordinación, piso rojo, (convención carita roja). Entre los lugares donde han presenciado violencia mencionaron la sala de informática, escaleras, pasillo de acceso a coordinación, algunos salones, escaleras de primero a segundo piso, patio, baños de niñas y niños, pasillo de primero y segundo piso y entrada principal del colegio, (convención carita amarilla).

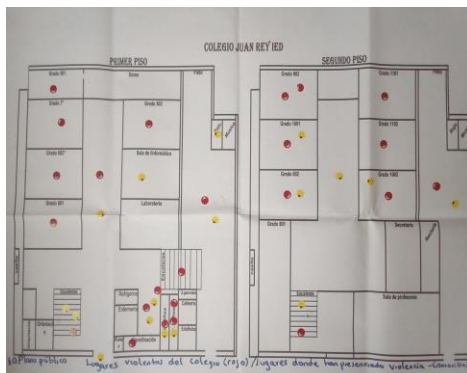


Figura 10. Instrumento cartografía- Plano público décimo

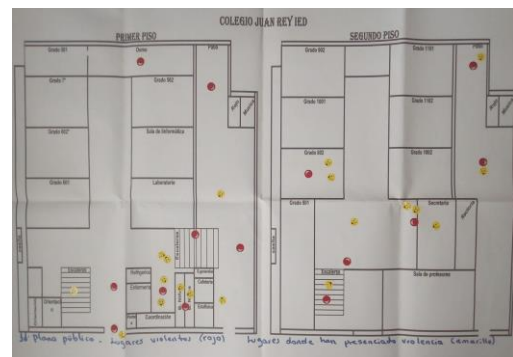


Figura 11. Instrumento cartografía- Plano público undécimo.

Es recurrente las escaleras como zona de paso. Llamó la atención que la entrada principal se identifique como un lugar violento, es un lugar concurrido tanto a la entrada como a la salida y en el cambio de jornada. Siempre cuenta con la presencia de docentes en estos horarios. Los baños son considerados lugar de encuentro para solucionar dificultades, las cuales pueden terminar en agresiones, aunque este lugar en concreto se observa cada vez con menor dificultad.

En diálogo con los estudiantes, ellos compartieron que, en uno de los salones del colegio, se han presentado varios hechos de violencia, al igual en los baños de hombres y mujeres pues lo consideraron un lugar oculto a los profesores y personal administrativo del colegio. Aclararon que últimamente se presentan pocas dificultades en este lugar porque la coordinación la trasladaron cerca a los baños.

De igual manera se destacó el espacio de las escaleras porque es un lugar donde se acostumbra entre los estudiantes a quitarse las maletas o a pegarse "calvazos".

En el diálogo se discutió sobre los diferentes conceptos de violencia que tienen los estudiantes, se observó diversidad en sus puntos de vista, los cuales pueden estar basados en su propia realidad y percepción. Para aclarar un poco más este punto, vale la pena mencionar un comentario frente a la cual no había consenso en la discusión:

Una estudiante expresó: "¿se acuerdan cuando a nuestra compañera la botaron por las escaleras?" (mujer, 16 años, décimo). Se produce discusión y desacuerdo, porque la afectada decía que no la botaron, al final dijo que la empujaron. Después que la estudiante aclaró que a ella la empujaron, los compañeros reaccionaron diciendo: "por tanto si la empujaron eso es violencia" (hombre, 17 años, décimo). Frente a una situación que ocurrió en las escaleras, la persona afectada no lo comprendía como un hecho de violencia, mientras que los no afectados, lo consideraron con mayor claridad como un acto violento.

Esta discusión, aparentemente sencilla, permite pensar cómo en ocasiones las personas agredidas no siempre son conscientes de la agresión, lo que podría favorecer el actuar de los victimarios sin mayor responsabilidad. El anterior relato lleva a recordar que muchas personas víctimas de la violencia prefieren callar por temor y las que no quieren seguir viviendo esas situaciones expresan que como una forma de respuesta y de protesta, reaccionarán más adelante con mayor violencia.

Por lo anteriormente mencionado, el proceso de observación evidenció que hay lugares focalizados por el personal que labora en el colegio, coinciden con algunos nombrados por los estudiantes como espacios que en cierta medida favorecen confrontaciones y es en esos lugares donde se observa que los docentes del colegio centran su atención.

Frente a la posición de la víctima y el victimario al cual hacen referencia los estudiantes, es importante mencionar a Martínez (2015), quien en el capítulo tres de su libro, se refiere al miedo como mecanismo de control social, pues cuando un estudiante expresa que se calla frente al victimario por temor, aún con la posibilidad de reaccionar con más fuerza en el momento en el que ya no quiera seguir siendo víctima, en este sentido Martínez (2015), insiste en que el miedo paraliza, e inhibe en la libertad, y aumenta la posibilidad de vivir la heteronomía en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, la construcción de imaginarios atávicos como lo considera Martínez (2015), es una respuesta a la vida cuando se siente amenazada. En el caso de la víctima y el victimario, cuando el estudiante expresa que en algún momento dejará de ser víctima, en el fondo puede ser una toma de conciencia de la responsabilidad que tiene con su vida y el inicio al cambio de la realidad. Carretero (2003), insiste que en la medida en que se legitimen imaginarios de violencia, se legitima el poder de la fuerza sobre el que es considerado más frágil o débil. A medida en que los estudiantes socializaban sobre el desarrollo del instrumento de cartografía, varios insistieron en utilizar el diálogo como medio para solucionar las dificultades.

Jiménez (2012), con relación a los imaginarios sociales plantea como estos se pueden cambiar en cualquier momento, lo que coincide con la posibilidad de cambio planteada por los estudiantes. De igual forma, Tolstói (2014), insiste en la capacidad que tiene el ser humano de no responder a la violencia con violencia, esto se percibió también en el trabajo de campo, pues los mismos estudiantes se aconsejan entre sí para que los conflictos no sean mayores entre ellos.

Los estudiantes llaman conflicto o problema, a situaciones que desde una mirada externa son aspectos normales que se pueden presentar en la convivencia de personas que están en proceso de formación; llamó la atención la importancia que ellos dan a los problemas que enfrentan a diario y muchos acuden a la oficina de orientación como mediación para solucionar sus conflictos.

El tercer instrumento utilizado fue el **Cuestionario para evaluar la violencia escolar en Educación Secundaria- CUVE**. Este cuestionario fue respondido por 83 estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED. Las primeras 30 preguntas con respuestas de selección múltiple, siendo 1 la valoración más baja y 5 la más alta. De acuerdo con la equivalencia 1- nunca, 2. pocas veces, 3- algunas veces, 4 muchas veces y 5- siempre.

Como se señaló en el capítulo 3, para la aplicación del instrumento CUVE, previa autorización a los autores de este instrumento, se realizó prueba piloto, para aplicar de manera definitiva a 83 estudiantes de décimo y undécimo. Docentes y estudiantes fueron informados de los objetivos y procedimientos del estudio, de su carácter voluntario y anónimo y del tratamiento confidencial de los resultados. La prueba fue aplicada por el equipo investigador a los estudiantes dentro del horario académico. El tiempo de aplicación de la prueba fue entre 10 y 15 minutos aproximadamente. Una vez aplicados los cuestionarios, se analizaron sus propiedades porcentuales. Para cada prueba, se analizaron en primer lugar los ítems y en cada uno de ellos fueron utilizadas las cinco opciones de respuesta.

Tabla 5
 CUVE- Consolidado resultados porcentuales.

Consolidado Cuestionario para evaluar la violencia escolar (CUVE). Aplicado a estudiantes del colegio Juan Rey IED.					
Equivalencia: 1-Nunca, 2-Pocas veces, 3-Algunas veces, 4-Muchas veces y 5-siempre.					
	1	2	3	4	5
1. Los estudiantes insultan a los profesores o profesoras.	20.5%	43.4%	27.7%	4.8%	3.6%
2. Los estudiantes de su salón hablan mal de sus profesores	21.7%	41%	27.7%	8.4%	1.2%
3. Sus compañeros de clase hablan mal de otros estudiantes.	6%	26.5%	38.6%	18.1%	10.8%
4. Los profesores ridiculizan a los estudiantes.	24.1%	38.6%	21.7%	10.8%	4.8%
5. Los estudiantes se expresan con groserías.	12%	19.3%	37.3%	25.3%	6%
6. Los estudiantes protagonizan peleas dentro del colegio.	32.5%	37.3%	24.1%	4.8%	1.2%
7. Los estudiantes agreden físicamente a sus compañeros.	33.7%	38.6%	21.7%	6%	0%
8. Los estudiantes protagonizan peleas fuera del colegio.	37.3%	30.1%	21.7%	6%	4.8%
9. Los estudiantes amenazan con palabras fuertes (insultos o groserías) para provocar miedo.	34.9%	33.7%	20.5%	8.4%	2.4%
10. Los estudiantes amenazan con navajas u otros objetos para asustar.	73.5%	12%	14%	0%	0%
11. Los estudiantes roban objetos o dinero dentro del colegio.	27.7%	37.3%	26.5%	4.8%	3.6%
12. Los estudiantes roban a los profesores.	66.3%	21.7%	12%	0%	0%
13. Los estudiantes esconden pertenencias de sus compañeros.	14.5%	30.1%	39.8%	10.8%	4.8%
14. Los estudiantes discriminan a otros compañeros por raza o por color de piel.	59%	24.1%	13.3%	3.6%	0%
15. Los estudiantes son discriminados por su bajo rendimiento académico.	38.8%	28.9%	15.7%	14.5%	2.4%
16. Los estudiantes publican en redes sociales ofensas, insultos o amenazas a otros compañeros.	50.6%	27.7%	13.3%	6%	2.4%
17. Los estudiantes hacen fotos con el celular a otros compañeros para burlarse.	33.7%	32.5%	19.3%	10.8%	3.6%
18. Algunos estudiantes rompen o deterioran a propósito el material del colegio (puestos, puertas, ventanas, carteleras... entre otros).	22.9%	39.8%	30.1%	4.8%	2.4%
19. Los profesores castigan injustamente a los estudiantes.	50.6%	30.15	13.3%	1.2%	4.8%
20. Los profesores tienen preferencias por algunos estudiantes.	28.9%	26.5%	20.5%	15.7%	8.4%
21. Los estudiantes no trabajan ni dejan trabajar al curso.	20.5%	44.6%	24.1%	7.2%	3.6%
22. Los profesores colocan notas injustas.	33.7%	33.7%	18.1%	8.4%	6%
23. Los profesores no escuchan a los estudiantes cuando tienen problemas de convivencia con otros estudiantes.	33.7%	32.5%	30.1%	2.4%	1.2%
24. Los profesores bajan notas por indisciplina.	15.7%	28.9%	27.7%	22.9%	4.8%
25. Los estudiantes dificultan las explicaciones de los profesores con su comportamiento durante la clase.	15.7%	34.9%	41%	7.2%	1.2%
26. Los estudiantes solucionan sus problemas con el diálogo.	16.9%	28.9%	37.3%	14.5%	2.4%
27. Algunos estudiantes sienten que son ignorados por parte de los profesores.	24.1%	31.3%	31.3%	12%	1,2%

28. Los estudiantes utilizan celular en las clases.	4.8%	8.4%	22.9%	34.9%	28.9%
29. Los estudiantes utilizan mensajes de WhatsApp con ofensas hacia sus compañeros.	47%	31.3%	15.7%	4.8%	1.2%
30. Los estudiantes son ofensivos con los estudiantes que tienen buenas notas.	53%	26.5%	19.3%	1.2%	0%

Fuente 5: Propia

De las preguntas 31 a la 36 los estudiantes encontraron dos preguntas donde señalaron si han sido víctimas o no y con base en la afirmación o negación se dio la posibilidad de responder a cuatro preguntas abiertas. El 92.8% respondió que ha sido víctima de violencia en el colegio y el 7.2% siente que no ha sido víctima. Señalaron que los lugares donde se han dado estas acciones son salón, escaleras, baños, patio, laboratorio, verbal, física y psicológica; expresado en golpes y escondiendo útiles escolares.

No ha violentado a nadie el 91.6%, y el 8.4% si ha violentado a otras personas. Señalaron que los lugares donde han violentado a otras personas han sido la sala de informática, salón y baños. El tipo de violencia ha sido verbal, física y psicológica, expresado en golpes, burlas, indirectas, empujones, miradas o escondiendo objetos personales.

En el análisis de las respuestas de los estudiantes acerca del tema de la violencia dentro del aula de clases y en otros espacios del colegio, tomando como referente el contexto donde se ubica -los extramuros-, se encontraron referencias a diversas formas de violencias de las que han sido víctimas y que, de alguna manera, aunque en casos más puntuales, han significado para algunos la justificación para pasar de víctimas a victimarios, produciendo agresiones y reproduciendo el ciclo de violencias. De otra parte, en el trabajo de campo se evidenció que, si bien, es un número pequeño de estudiantes quienes presentan ciertos niveles de violencia o agresividad, casi siempre esto obedece a una naturalización y legitimación de las violencias en los diferentes contextos donde interactúan: la casa, el barrio, el sector, el grupo de amigos, etc.

Ahora bien, un balance de las respuestas de las y los estudiantes en el cuestionario CUVE arroja como resultado que en el colegio Juan Rey IED, actualmente, se presenta una

significativa disminución en los niveles de violencia lo cual se debe a que desde el año 2016 se ha venido implementando una serie de actividades orientadas a la construcción de paz como han sido las narraciones de imaginarios de paz, vacuna por paz, la mariposa como símbolo de noviolencia, acuerdos de convivencia.

Es así como el trabajo que viene realizando la investigadora Blanca Yaneth Valero quien labora en este colegio junto con un equipo de docentes, con relación al proyecto institucional en torno a la paz y la noviolencia, está incidiendo positivamente en la percepción de los niveles de violencia que se vive en el colegio. Se han utilizado diversas estrategias para identificar cómo los estudiantes entienden y viven la paz y la noviolencia.

La docente investigadora, es la impulsadora y creadora de este ejercicio de búsqueda de paz y noviolencia desde el año 2016 a partir del trabajo pedagógico de sensibilización con relación a mejorar la convivencia en el colegio Juan Rey IED, para ello ha hecho un trabajo sistemático que se concluye en la semana por la paz y ha permitido a identificar a partir de narrativas cuáles son los imaginarios de paz y noviolencia que tiene los estudiantes, y desde ahí ha venido fortaleciendo este aspecto en la institución encaminando el proceso hacia la transformación cultural. Dichas narrativas se encuentran en la publicación del libro Imaginarios de paz y noviolencia en el colegio Juan Rey IED, del cual es autora la investigadora Blanca Yaneth Valero, éste ha sido publicado y ha sido valorado desde secretaría de educación, siendo un aporte interesante la construcción de nuevo imaginarios de paz que lleven a la resolución pacífica de los conflictos.

Las respuestas al cuestionario Cuve, en los resultados a nivel cuantitativo coincide con los resultados que han arrojado los instrumentos del grupo focal y la cartografía, en cuanto que los estudiantes identifican los lugares donde se evidencia violencia, identifican quiénes son los victimarios, y quiénes son las víctimas.

Del cuestionario, las preguntas número 20 y de la 31 a la 36, se contemplan dentro de la categoría de imaginarios, hay coherencia en la percepción que se tiene en los tres instrumentos aplicados sobre lo que es para ellos víctima y victimario. En este sentido es importante referenciar a Castoriadis (1975), quien expresa que los imaginarios surgen a partir de contextos históricos y sociales concretos, lo que permite entender a los estudiantes en las apreciaciones que han hecho con relación a víctima y victimario.

El 16.9% de los estudiantes expresaron que solucionan los problemas con diálogo, es un porcentaje bajo con relación al balance general del cuestionario. La pregunta número 26 se ubica dentro de la categoría de transformación social. En este sentido, vale la pena mencionar a Freire (1966), quien indica que la educación ha de integrar praxis, reflexión y acción, para lo cual el diálogo es fundamental y dentro de los procesos pedagógicos, apoyados en la pedagogía del oprimido que tan ampliamente desarrolla este autor, no se puede caer en la consolidación de imaginarios hegemónicos de violencia, sino que por el contrario, el diálogo es un paso importante para iniciar procesos de cambio de la realidad tanto en el contexto educativo como en otros contextos.

El 98% de las preguntas planteadas en el cuestionario corresponden a la categoría de paz y no violencia. Es importante mencionar como referente teórico a Gandhi (1941), quien insiste en la práctica de la no violencia, la cual a lo largo de la investigación se ha venido insistiendo en los estudiantes, quienes inclusive hicieron propuestas para mejorar cada vez más la convivencia en el colegio. Galtung (1998), da un aporte importante en la resolución adecuada de los conflictos, cuya teoría de alguna manera se ha desarrollado en los diferentes talleres que se realizan en el colegio con relación al proyecto de paz.

De acuerdo con lo descrito en este capítulo, las investigadoras consideramos que los estudiantes tienen claridad sobre el rol de la víctima y del victimario e identifican cuándo ellos asumen uno de estos papeles. Por tanto, el dualismo víctima- victimario influye negativamente en la forma como ellos resuelven sus conflictos, siendo la amenaza una de las más comunes,

pues, aunque el porcentaje arrojado en el Cuve con relación a la amenaza es bajo, en los grupos focales y en la cartografía este aspecto fue repetitivo al momento de socializar.

Durante el trabajo de campo nos dimos cuenta que algunos estudiantes utilizan símbolos o palabras clave que les permite hablar del conflicto sin que las demás personas, entre ellos los docentes, se den cuenta en el primer momento de lo que está sucediendo. Es posible que en la comunicación no verbal incida una de las categorías emergentes ya mencionada que es la crisis de la verdad única, pues en repetidas ocasiones se agudiza el conflicto, porque cada uno se centra en su verdad negándose a comprender la verdad del otro. Consideramos que una de las tareas posteriores a la investigación es el trabajo directo con los estudiantes con relación a las formas de comunicación no verbal.

Nos llamó la atención que en general se siente un ambiente de tranquilidad en el colegio y cuando se presenta una dificultad fuerte inmediatamente los docentes, orientación o coordinadores focalizan el caso; cuando no son resueltos con en el conducto regular que tiene el colegio, a estos casos se les hace un seguimiento más extendido. Una de las razones por las cuales se focalizan pronto algunos hechos de violencia es porque la estructura del colegio es pequeña lo que facilita visualizar los espacios de forma rápida.

Frente a los resultados proporcionados en cada uno de los instrumentos aplicados a los estudiantes, es clave el aporte de Useche (2016), quien habla de la resistencia no violenta, y cómo desde lo pequeño se puede hacer verdaderos cambios, por tanto, esta investigación ha permitido identificar que los estudiantes entienden la paz y la no violencia como una posibilidad de cambio frente a situaciones que dificultan las relaciones interpersonales que construyen permanentemente con sus compañeros.

Concluimos este capítulo considerando que existe coherencia entre los imaginarios de paz y no violencia que los estudiantes tienen con la forma como resuelven sus conflictos. Muchos de los imaginarios de violencia son contruidos fuera del colegio, lo que hace que

algunos de ellos se enfrenten negativamente a los espacios ordinarios del colegio donde se les sugiere que cambien algunas actitudes de cara a la construcción de la convivencia.

Capítulo 5

Conclusiones

Las conclusiones a las que se ha llegado en esta investigación, son el resultado del trabajo de campo de forma sistemática, el desarrollo de los instrumentos en momentos puntuales que permitieron información valiosa, todo ello desde un rastreo a investigaciones relacionadas con este tema, el referente teórico y el análisis de los resultados, teniendo siempre como horizonte la pregunta, el objetivo de investigación planteado al inicio, las categorías principales y las categorías emergentes enlazado con los códigos in vivo, todo ello desde el enfoque interpretativo.

Por tanto, la investigación realizada en el colegio Juan Rey IED permitió conocer las apreciaciones y conceptos sobre los imaginarios que tiene la población estudiantil, que les impide resolver conflictos por medio de estrategias no-violentas. Se observó formas de pensar, consideradas como paradigmas que de manera generacional han sido transmitidas y se han convertido en modelos de comportamiento. Lo más valioso de la investigación radicó en el hecho de conocer cómo la violencia es interpretada como mecanismo de defensa y cómo los actores acuden a ella, convirtiéndose muchas veces en víctimas o en victimarios.

Esta investigación permitió identificar que la forma como influyen los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes de grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, para resolver sus conflictos dentro del aula está mediada en la mayoría de las ocasiones por el diálogo, la negociación o la comunicación a un adulto de tal manera que el conflicto sea resuelto de forma positiva. Cabe aclarar que los estudiantes de décimo y undécimo han vivido dentro del colegio un proceso de formación sistemático con relación a la construcción de la paz, la ciudadanía y la convivencia.

A nivel general se concluye que necesariamente quien es victimario es porque ha pasado por la experiencia de ser víctima, de forma consciente e inconsciente y cómo el odio y el

rencor que viven las personas, las lleva a victimizar a otros. Es importante resaltar que varios estudiantes prefieren solucionar los problemas por su propia cuenta antes de acudir a sus padres o maestros en el caso del colegio, aunque consideren la paz y la noviolencia como una posibilidad para mejorar las relaciones con sus compañeros.

La importancia del compromiso entre docentes, padres de familia y comunidad como fuente secundaria logrará cambiar estas maneras de actuar y transformar comportamientos que lleven a mejorar la convivencia. Es claro determinar que los conceptos de paz, noviolencia, violencia, víctima y victimario son bien identificados y definidos por los estudiantes.

Se destacó el deseo de transformar imaginarios de violencia por imaginarios de paz donde prevalezca la unión, el respeto, y la vivencia de los derechos humanos. Se considera la vida como un valor primordial, hay conciencia del cuidado que se debe tener hacia ella.

En los imaginarios de paz y noviolencia que tienen los estudiantes de los grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED, está inmerso lo que es para ellos víctima y victimario y lo expresan así: “victimario, son los estudiantes por no tener tolerancia con otras personas, porque se ven diferentes y actúan de una forma que a nosotros no nos gusta. Víctima son estudiantes por la agresión física y verbal que se le hace por su aspecto o por su forma de actuar” (mujer, 16 años, undécimo). Por tanto, la violencia es identificada como un mecanismo de defensa. La noviolencia es considerada como la solución a sus problemas. A partir de la observación se concluyó que varios de los estudiantes que ejercen el papel de victimario proceden de familias disfuncionales o con problemas de convivencia, confirmando de esta manera el estudio hecho por Osorio (2004), quien a través de sus investigaciones constata esta realidad.

Dentro de los imaginarios de paz y noviolencia se considera el miedo un medio de presión que, acompañado del temor, impide en muchas ocasiones actuar con libertad, y favorece por tanto el rol que el victimario pueda tener sobre la víctima. Los estudiantes

consideran que siempre que sucede un hecho de violencia es porque existe un motivo que lleva a tal acción.

Las principales o más recurrentes maneras como los estudiantes resuelven sus conflictos dentro del aula, es demostrando fuerza desde el papel del victimario, lo que le da capacidad para hacer daño a los demás y agredir sin pensar en las consecuencias. La agresión es a nivel físico y psicológico. También utilizan la indiferencia como respuesta a los desacuerdos. Tienen claro que la violencia no es el camino para solucionar las dificultades, pero no están dispuestos a dejarse agredir sin responder con la misma violencia. Incluso la amenaza es una forma de resolver los conflictos, frente a ello hay estudiantes que se callan, pero muchos se atreven a comunicar, sobre todo cuando estos hechos han sido reiterativos. Hay puntos estratégicos en el colegio para la solución de sus problemas.

El comprender que los estudiantes llevan en su comportamiento de manera implícita la fuerza, la venganza, el poder de superioridad y de tener el control ante situaciones difíciles invita a reflexionar sobre su entorno más cercano y el contexto en el que viven. El maltrato físico y psicológico ha sido experimentado, aprendido y practicado en algunos estudiantes, como lo expresa uno de ellos: “nos sentimos agredidos por lo que digamos una persona dice de nosotros o nos dirige la palabra” (hombre, 15 años, décimo).

En cuanto a las relaciones entre los imaginarios de paz y no violencia y las maneras como los estudiantes resuelven sus conflictos dentro del aula, los estudiantes entienden y comprenden la importancia de solucionar las dificultades de forma que no agredan a otras personas, “hay una cosa que es llegar a ciertos acuerdos, hay que llegar a ciertos acuerdos para conseguir la paz y la no violencia, en los dos tiene que llegarse a ciertos acuerdos” (mujer, 16 años undécimo). Ratifican esta intervención diciendo “para que no haya violencia, digamos, sí o sí debe haber paz, sí o sí habría paz. Si no hubiera tanta violencia, la paz dejaría de ser tan necesaria porque ya habría una especie de armonía” (hombre, 18 años, undécimo). Algunos

buscan mediaciones, pero otros sin embargo no están dispuestos a mantener el respeto en la solución de sus problemas.

El colegio promueve estrategias para evitar confrontaciones, para resolver de forma adecuada los conflictos y se apoya en el manual de convivencia, en el proyecto de paz ciudadanía y valores y en el proceso que hacen los docentes, de tal manera se pueda seguir un conducto regular frente a un procedimiento negativo de parte del estudiante, confirmando así el planteamiento de Jiménez (2012), quien expresa que en la sociedad deben existir parámetros para que favorezcan la convivencia y deben ser conocidos y aceptados por todos. Se concluyó que el diálogo es primordial para el entendimiento, pero no siempre lo ponen en práctica. Hay dificultad para la negociación y la aceptación de sus errores.

Es evidente que los estudiantes son capaces de hacer del conflicto una oportunidad de cambio, se empoderan frente a la construcción de estrategias de paz y no violencia y son capaces de convertirse en agentes de transformación de su realidad. Son propositivos con el fin de subsanar hechos de violencia. Ellos consideran que deben terminar con los imaginarios de víctima y victimario para poder ser más libres en su actuar y en las relaciones que establecen con los demás, los estudiantes consideran importante que:

“desde que la no violencia se aplique en los colegios ya sea no ofendiendo al otro sino respetando su punto de vista, relativamente queriéndolo, aceptándose, cuando se presenten situaciones de conflicto va a haber un concepto de tener que hablar (...), el habla es la solución para todos los problemas, los conflictos, se van a ver un poco menos y se van a ver como un problema que debe pasar. El habla es la llave para la buena convivencia y tener mucho, mucho respeto hacia los demás seres, respetar su vida, respetar su integridad tanto física como moral” (mujer, 16 años décimo).

El trabajo integrado entre padres de familia, docentes, estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa puede generar grandes transformaciones y hacer comprender que el camino de la violencia sólo deja más dolor y frente a las adversidades, la unión de todos estos

actores puede llevar a la reflexión -acción aportando de manera diferente de tal manera que se puedan generar espacios interesantes para llevar a cabo la resolución de los conflictos desde nuevos imaginarios de paz y no violencia.

No cabe duda que el trabajo que se está realizando en el colegio con el proyecto de paz, ciudadanía y valores liderado por la investigadora Yaneth Valero y un equipo de docentes, ha ayudado al fortalecimiento de la convivencia y a plantearse nuevas estrategias para solucionar sus dificultades. Los imaginarios de paz y no violencia van cambiando de forma positiva, lo que se evidencia en la construcción de un libro sobre imaginarios de paz y no violencia en el colegio Juan Rey IED, escrito por los estudiantes a manera de cuentos, en estos escritos ellos expresan cómo entienden la paz y cómo se vive en su entorno.

Este ha sido un trabajo de campo que en paralelo con los instrumentos de recolección de la información ha permitido el diálogo y la construcción de nuevos paradigmas con relación a la paz y la no violencia. Es interesante cómo este trabajo se puede aplicar a diferentes instituciones educativas, pues el hecho de empezar a escribir lo que sucede en sus contextos en cuanto a la violencia y cómo se vislumbra la paz, es un paso significativo frente a la deconstrucción de dualismos y a la transformación cultural desde la no violencia.

En este aspecto, la importancia de comprender los dualismos del bien y el mal, víctima-victimario, amigo- enemigo, fuerza- debilidad, es también la posibilidad de lograr transformaciones en pro de una paz estable y duradera desde las diversas plataformas educativas.

Por tanto, esta investigación sobre imaginarios de paz y no violencia en el ámbito escolar, es la puerta de entrada para deconstruir dualismos de violencia y para aportar a la construcción de una sociedad en paz, pues, de acuerdo con la experiencia que hemos tenido en el trabajo de campo, los mismos estudiantes proponen soluciones a favor de la no violencia. Aunque en las respuestas que dieron a cada uno de los instrumentos se vislumbró que su forma

de actuar y de comunicarse está marcada por los aprendizajes obtenidos desde las familias y el contexto del sector.

Queremos destacar que fue un proceso permanente llevado a cabo durante veintidós meses. Al ser una experiencia significativa, ésta puede ser replicable en diferentes planteles educativos que también se encaminan hacia la transformación cultural, lo que implica la vivencia de la paz y la no violencia.

Concluimos esta investigación diciendo que la pregunta planteada al inicio al de la investigación la cual quiso indagar en la forma como influyen los imaginarios de paz y no violencia en los estudiantes de grados décimo y undécimo del colegio Juan Rey IED en la manera como resuelven sus conflictos dentro del aula, fue resuelta gracias a la disposición de los estudiantes en el trabajo de campo y a la constancia de las investigadoras durante este periodo. Las categorías axiales con sus respectivas subcategorías fueron validadas con las categorías emergentes que surgieron en el trabajo de campo. Quedan retos en cuanto a la continuidad de un proceso que se ha iniciado en el colegio y con el cual los estudiantes se han identificado.

El libro de imaginarios de paz y no violencia en el colegio Juan Rey IED del cual es autora la investigadora -docente Blanca Yaneth Valero Moreno, presenta los imaginarios de paz y no violencia que tienen los estudiantes en el contexto familiar, del Barrio y del colegio. Este libro se hizo en paralelo a la investigación, no es parte de la investigación, pero la ha enriquecido, de igual forma la investigación ha enriquecido el trabajo con relación a la paz que se está realizando en el colegio.

Este libro tiene tres partes, la primera el contexto del colegio Juan Rey junto con la mariposa como símbolo de paz y no violencia la cual fue elaborada por una estudiante de grado octavo de la jornada de la tarde quien explica cada una de las alas de la mariposa desde la perspectiva de paz y no violencia, la segunda parte es la construcción de cuentos que reflejan

imaginarios de paz que tienen los estudiantes desde la construcción de las narrativas otras y la tercera parte comprende los acuerdos de paz que los estudiantes han elaborado con el objetivo de fortalecer a convivencia escolar. Por tanto, el libro refleja que la investigación ha ampliado el horizonte, no termina aquí, sino que por el contrario ha cogido mucha fuerza en el colegio, los estudiantes se han empoderado de la construcción de la paz y es válida su aplicación a otros colegios.

Finalizamos anexando un cuento que refleja los imaginarios de paz de una de las estudiantes del colegio Juan Rey IED de la jornada de la mañana:

La paz es asunto de todos

“Había una vez un grupo de niños jugando en el parque, cuando llegaron otros que no llevaban balón y empezaron a pegarles, a decirles groserías. Los niños llorando le decían: “les regalamos el balón”, a los tres minutos llegaron las mamás de los niños y les dijeron que por qué peleaban por un balón, que podían jugar todos juntos, que se pidieran perdón; Los niños se miraron, se abrazaron, se disculparon, jugaron todos juntos, se fueron conociendo y compartieron muchas cosas juntos, las mamás les dieron a entender que la paz no es un cuento que es una realidad y que tenían que saber hacer la paz entre ellos mismos”. *Autora: Angie Valentina Mancipe 802*

Discusiones

Queda abierta la investigación a profundizar en el papel del docente frente a la construcción de paz y no violencia a partir de las prácticas pedagógicas. Comprender que la labor del docente va más allá de la transmisión de información y resaltar su papel relevante en la construcción de la paz y la no violencia desde su aporte en los diferentes procesos de formación, generando ambientes de diálogo, negociación y cambio.

Otro aspecto para profundizar más adelante es el sentido de las calificaciones, cómo ellas inciden o no en situaciones de violencia en el ambiente escolar.

También a futuro puede ser materia de investigación la forma como incide la vida afectiva y emocional en los estudiantes con relación a los imaginarios de paz y no violencia que viven de cara a un cambio cultural.

Por último, la investigación ha llevado a la reflexión, al cambio, a reconocer cómo todos tenemos la capacidad de transformar la realidad de violencia a realidades de no violencia desde los contextos concretos. Finalizamos esta investigación expresando que definitivamente la paz es de todos, y cómo lo afirman los estudiantes del colegio Juan Rey IED en el libro imaginarios de paz y no violencia: “la paz no es un cuento, la paz es mi cuento”.

Referencias

- (http://www.saludcapital.gov.co/DSP/Diagnosticos%20distritales%20y%20locales/Local/2014/4_DIA_G_2014_SANCRISTOBAL_12042016.pdf). (12 de abril de 2014).
- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones sociales* (1 ed.). (J. D. Palacios, Trad.) México: Coyoacán. Obtenido de <https://es.slideshare.net/douglasaparecidodefreitaslopes/abric-jean-claude-org-prcticas-sociales-y-representaciones>
- Agudelo, N., Garzón, H., Rivera, J., & Valenzuela, L. (2016). Tras la búsqueda de los imaginarios sociales en la construcción de convivencia y paz en escenarios educativos. Obtenido de <http://repositorio.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/10785/4024/1/DDMPDH32.pdf>
- Álvarez, D., Nuñez, J., & Dobarro, A. (2013). Cuestionario para evaluar la violencia escolar en educación primaria y en educación secundaria: CUVE-EP y CUVE-ESO. *Apuntes de psicología*, 31(2), 191-202. Obtenido de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/322/296>
- Amaya, C. (2016). *Clara. Los imaginarios sociales, el pensamiento crítico y la no violencia, una forma para enfrentar el acoso escolar*. *Estud. pedagóg.* [online]. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052016000400002&script=sci_arttext
- Baeza, M. A. (2008). *Mundo real, mundo social. Teoría y práctica de sociología profunda*. Santiago de Chile: Ril editores. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=3204654&query=Baeza-+representaciones+sociales#>
- Busquet, J. (2015). *La cultura*. UOC. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=5308404&query=qu%C3%A9+es+transformaci%C3%B3n+cultural%3F>
- Cabra, S. (2015). *La Paz como derecho fundamental y humano. Una propuesta para el retorno de la vía judicial como mecanismo de garantía y protección*. Trabajo final de investigación- para optar al título de Magister en derecho con énfasis en derecho constitucional, Universidad Nacional de Colombia , Bogotá. Obtenido de <http://bdigital.unal.edu.co/50950/1/1022326062.2015.pdf>
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de paz y conflictos*. Obtenido de <https://www.gernikagoraturuz.org/web/uploads/documentos/202892edd66aafe5c03dacf1298fd7f8938fae76.pdf>
- Carr, W. (1995). *Una teoría para la educación: hacia una investigación educativa crítica*. Madrid.
- Carretero, A. (2003). Postmodernidad e imaginario. Una aproximación teórica. *Foro Interno*, 87-101. Obtenido de <http://revistas.ucm.es/index.php/FOIN/article/viewFile/FOIN0303110087A/8150>
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. (T. d.-A. Galmarini, Trad.) Obtenido de

- https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33850611/la_institucion_imaginaria_de_la_sociedad_lectura.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1536367134&Signature=e%2FSAe6ofjwYwa7Y%2F%2BNOPYhvijnA%3D&response-content-disposition=inline%3B%20fi
- Constitución Política de Colombia. (1991). Obtenido de <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-67>
- Durand, G. (1968). *La imaginación simbólica*. (M. Rojzman, Trad.) amarrortu editores- Argentina. Obtenido de <http://www.fadu.edu.uyestetica-diseno-ifiles201609La-Imaginacion-Simbolica-Gilbert-Durand.pdf>
- Escobar, J. (2000). *Lo imaginario entre las ciencias sociales y la historia*. Medellín, Colombia: Cielos de arena. Obtenido de <https://books.google.com.co/books?id=Jh0vTRBnxaYC&pg=PA116&lpg=PA116&dq=%E2%80%9CLas+im%C3%A1genes+mentales+son+todas+verdaderas,+discuten+entre+ellas,+se+autorizan+a+s%C3%AD+mismas%E2%80%9D&source=bl&ots=OutZ6UKLdf&sig=LeuY1Wo2CJHqaUAXXmbyk54ZPkY&hl=es&s>
- Etimología. (s.f.). Obtenido de Etimología del conflicto. (2018). Chile. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?conflicto>
- Fisas, V. (1998). Una cultura de paz. En "*Cultura de paz y gestión de conflictos*" (pág. 26). Barcelona: Icaria/NESCO. Obtenido de http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. (E. C. Frost, Trad.) Siglo veintiuno editores Argentina. Obtenido de https://monoskop.org/images/1/18/Foucault_Michel_Las_palabras_y_las_cosas.pdf
- Freire, P. (1966). *La educación como práctica de la libertad*. Obtenido de Estudio del psicoanálisis y psicología: <http://psicopsi.com/Paulo-Freire-Educacion-practica-Libertad-1969>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. (C. r. Gernika, Ed., & T. Toda, Trad.) Bilbao, España. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/279987316/Johan-Galtung-Tras-La-Violencia-3R>
- Galtung, J. (2010). Johan Galtung: "Me impresiona la idea de unos Estados Unidos de Latinoamérica". En P. Kummert (Ed.). Obtenido de <https://www.dw.com/es/johan-galtung-me-impresiona-la-idea-de-unos-estados-unidos-de-latinoam%C3%A9rica/a-6021716>
- Galtung, J. (2016). La violencia cultural. estructural y directa. *Dialnet*(183), 147-168. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>
- Gandhi, M. (1941). *Programa constructivo. Su significado y lugar*. Mexico. Obtenido de <http://www.innovacion.ipn.mx/ColeccionLibros/Documents/gandhi/programa-constructivo.pdf>
- Guerra, C., Álvarez-García, D., Dobarro, A., Núñez, J., Castro, L., & Vargas, J. (enero de 2011). Violencia escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaíso (Chile): comparación con una muestra española. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 2(1), 75-98. doi:ISSN: 2171-2069

- Henao, R., López, D., Mosquera, E., & Pardo, N. (2014). *Narrativas de los jóvenes sobre los sentidos de convivencia pacífica en la escuela*. Investigaci+on, Universidad de Manizales, Manizales. Obtenido de <http://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/403>
- Jiménez B., A. (28 de 12 de 2012). El papel de la imagen, el imaginario y memoria política en Colombia. *Ciudad Paz-ando*, 5(2), 53-70. Obtenido de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/cpaz/article/viewFile/5355/6972>
- Lederach, J. P. (1992). *¿Cómo entrar? Análisis del conflicto*. Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/7244000/El-Analisis-Del-Conflicto-Lederach>
- Loaiza de la Pava, J. (julio-diciembre de 2016). (R. d. CLACSO, Ed.) 14. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20170809050532/>
- López Gartner, R. N. (2009). *Representaciones de violencia y paz que los niños y las niñas significan a través de los noticieros de televisión*. Estudio con alumnos y alumnas de grado 5° de primaria del instituto cultural Riosucio, Universidad de Manizales- CINDE, Manizales. Obtenido de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/1151>
- López, M. (2012). Noviolencia. Teoría política y experiencias históricas. En C. d. Paz (Ed.). Chaco, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional. Obtenido de <http://www.centropaz.com.ar/publicaciones/paz/paz38.pdf>
- Luther King, M. (1999). La fuerza de amar. *Acción cultural cristiana*(34), 159. Obtenido de http://www.accionculturalcristiana.org/pdf/fue_ama.pdf
- Martínez, C. (2015). *De nuevo la vida. El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*. (2 ed.). (Uniminuto, Ed.) Bogotá, Colombia: Trillas de Colombia. doi:978-958-8686-17-2
- Martínez, C. (2015). Paz y Noviolencia. En M. H. Eduardo, & Uniminuto (Ed.), *De nuevo la vida. El poder de la noviolencia y las transformaciones culturales* (pág. 358). Bogotá, Colombia: Trillas de Colombia. doi:ISBN 978-958-8686-17-2
- Mata, M. (2010). *La paz en Gandhi*. Obtenido de http://www.human.ula.ve/catedralibreindia/documentos/paz_gandhi.pdf
- Mercado, A., & González, G. (Febrero de 2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. (U. A. México, Ed.) *Espacios públicos*, 11(21), 196-221. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602111.pdf>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. (F. N. María, Trad.) Buenos Aires: Huemul S.A. Obtenido de <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Muñoz, F., & López, M. (2000). *Historia de la Paz*. Obtenido de MAnual de paz y conflictos: http://ipaz.ugr.es/wp-content/files/publicaciones/ColeccionEirene/eirene_manual/Historia_de_la_Paz.pdf
- Nogués, C. (2012). *Por una educación libre*. (I. I. humanos, Ed.) San José, Costa Rica: Real Embajada de Noruega. doi:ISBN 978-9968-611-89-3

- Oñate, O. (octubre de 2015). Cultura de paz en tiempos de violencia. *Cultura de paz para la escuela en tiempos de violencia*. (U. d. Carabobo, Recopilador) Valencia. Obtenido de <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/2243/omonate.pdf?sequence=1>
- Osorio, F. (19 de septiembre de 2004). La violencia escolar que tenemos hoy es absolutamente inédita. (M. Percovich, Entrevistador) Argentina. Obtenido de <http://www.fosorio.com.ar/?p=133>
- Osorio, F. (2006). *Violencia en las escuelas. Un análisis desde la subjetividad* (1 ed.). (C. d. didáctico, Ed.) Buenos Aires, Argentina. Obtenido de http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/58_-_Osorio_F_-_Violencia_escolar_o_violencia_de_las_familias_%2814_Copias%29.pdf
- Palomino, M., & Dagua, A. (Diciembre de 2009). Los problemas de convivencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de investigaciones UNAD*, 8(2), 199-221. Obtenido de <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/revista-de-investigaciones-unad/article/view/643/1484>
- Pérez de Guzmán, V., Amador, L. V., & Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*(18), 99-114. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/1350/135022618008.pdf>
- Pérez, P., Quintero, A., & Torneros, E. (2016). Los niños nos hablan de paz en el Paraíso. *Revista de la Universidad de la Salle* 73, 295-328. Obtenido de <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/5096/3858>
- Ramírez, A. (Julio-Diciembre de 2011). Aproximación a un concepto constitucional. (O. Jurídica, Ed.) *Aproximación a un concepto constitucional de escuela de formación ciudadana*, 10(20), 193-204. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/ojum/v10n20/v10n20a12.pdf>
- Recalde, E., & Pérez, G. M. (2017). *Imaginarios sociales de conflicto, paz y reconciliación en niños y niñas en condición de desplazamiento*. Mesas de discusión, Caquetá -Colombia. Obtenido de <http://www.udla.edu.co/documentos/docs/Programas%20Academicos/Licenciatura%20n%20Lengua%20Castellana%20y%20Literatura/Eventos/2017/Mesa%20de%20interculturalidad,%20lenguaje,%20pedagogia%20y%20sociedad/Edith%20y%20Ginna%20IMAGINARIOS%20SOCIALES%20DE%20CON>
- Suarez, A., & Sandoval, V. (2017). *Imaginarios sociales en torno al conflicto y grado sexto de los colegios a paz en los y las estudiantes de grado sexto de los colegios Simón Bolívar (Suba) y Rafael Uribe Uribe (Tunjuelito) en el marco de la implementación de la cátedra de paz*. Monografía de Grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá. Obtenido de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/7451/1/Documento%20Final%20de%20Monograf%C3%ADa.pdf>
- Tolstói, L. (2014). *El Reino de Dios está en vosotros. Clásicos de resistencia civil*. México: Kairos. Obtenido de https://www.uaem.mx/difusion-y-medios/publicaciones/clasicos-de-la-resistencia-civil/files/el_reino_de_dios_esta_en_vosotros.pdf

- Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica del concepto de violencia: avatares de una definición. (U. a. Xochimilco, Ed.) *Política y cultura*(32), 9-33. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26711870002.pdf>
- Useche, O. (2016). *Ciudadanías en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas noviolentas de re-existencia social*. (Uniminuto, Ed.) Bogotá: Trillas de Colombia. doi:978-958-8686-21-9
- Valencia, A., Velasco, L., & Rocha, L. (2014). Imaginarios instituidos de las violencias escolares. 174. (U. d. Manizales, Recopilador) Neiva, Huila. Obtenido de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2007/Rocha_Luis_Albeiro_2014.pdf?sequence=1